

La trayectoria del sociólogo Alfredo Poviña luego de la derrota frente a Gino Germani (1955-1983) . Transformaciones políticas-culturales en la argentina pos peronista y el desarrollo del campo sociológico en Córdoba.

Diego Alberto Díaz.

Cita:

Diego Alberto Díaz (2013). *La trayectoria del sociólogo Alfredo Poviña luego de la derrota frente a Gino Germani (1955-1983) . Transformaciones políticas-culturales en la argentina pos peronista y el desarrollo del campo sociológico en Córdoba. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/446>

X Jornadas de Sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología.
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 al 6 de julio 2013

Mesa: 41. Historia de Cronopios y de famas. La sociología latinoamericana: Historia, problemas y perspectivas.

Autor: Díaz, Diego Alberto. UBA-FSoc.

Correo electrónico: diazdiegoalberto@yahoo.com.ar

Título de la ponencia: La trayectoria del sociólogo Alfredo Poviña luego de la derrota frente a Gino Germani (1955-1983)¹. Transformaciones políticas-culturales en la Argentina pos peronista y el desarrollo del campo sociológico en Córdoba.

Resumen: Esta ponencia indaga en la segunda mitad de la extensa trayectoria del sociólogo Alfredo Poviña (1904-1986) y en cómo las transformaciones políticas-culturales de la Argentina pos-peronista impactan temáticamente en su obra y en los vaivenes de su posicionamiento institucional dentro del campo sociológico. Si la primera mitad de su trayectoria describe un recorrido ascendente (1930-1955) alcanzando el control del campo sociológico durante la década peronista, luego de su enfrentamiento y derrota con Gino Germani su biografía se convertirá en la historia de una declinación institucional e intelectual que sólo se revierte durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983). El sociólogo-jurista Alfredo Poviña, perteneciente a las clases dominantes del centro-norte argentino, fue el heredero de un tradicional enfoque sobre la práctica sociológica –que la ligaba de modo academicista al campo jurídico y al de las ciencias humanas– conocida como “sociología de cátedra” y quien presidió sus principales organizaciones –ALAS, SAS, IIS– entre los años 1950-1983. Si en la primera mitad del siglo XX ésta tradición, como parte del más amplio mundo liberal-reformista, impulsa el moderno desarrollo de la sociología argentina, las transformaciones políticas-culturales producidas luego del Golpe de Estado de 1955 y la emergencia de nuevas tradiciones sociológicas —la *científica*, la *de izquierda* y la *nacional*– se enfrentarán a la ortodoxia representada por Poviña que se oponía a la creciente asimilación de la práctica sociológica a la investigación social y/o al compromiso intelectual. De este modo, su éxito y permanencia dentro del campo sociológico estará atada a los procesos conservadores por los que atravesó la sociedad argentina posperonista que intentaban detener aquellas transformaciones culturales modernizantes y/o políticamente radicalizadas y volver a la Argentina liberal-conservadora agroexportadora de preguerra con la que generacionalmente se identificaba Alfredo Poviña.

Palabras claves: Historia de la sociología argentina- Institucionalización- Tradiciones intelectuales- Sociología de cátedra.

¹ El presente escrito profundiza la ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP La Plata, celebrada los días 5, 6 y 7 de diciembre de 2012. En dicha ponencia se indaga la extensa trayectoria intelectual del sociólogo Alfredo Poviña que abarca desde la década de 1930 hasta los años ochenta. En el presente escrito se profundiza en la segunda mitad de su trayectoria que coincide con un punto de inflexión biográfica y de la política nacional: el Golpe de Estado de 1955 y la pérdida del control del campo sociológico argentino a manos de Gino Germani, como veremos, procesos íntimamente ligados.

Introducción.

A principios de la última década del siglo XX aparecen los ya clásicos libros de Sigal (1991), Terán (1991) y Leis (1991) que inician la conformación de un campo sistemático de estudios históricos en torno a las mediaciones entabladas entre el campo cultural e intelectual y los conflictos políticos de la Argentina pos-peronista (1955-1983). La productividad de este enfoque que articuló dos procesos correlativos como el de *modernización cultural* y *radicalización política*, redundó en la proliferación de estudios –impulso que al día de hoy continúa– que lanzados a investigaciones de zonas particulares del campo intelectual y cultural argentino no sólo enriquecieron la pionera perspectiva general sino que diferenciaron internamente la problemática y agregaron mayor cantidad de material empírico². Dentro de las ramificaciones que tienen aquel “tronco” en común, los estudios del campo sociológico argentino recibieron una temprana atención por parte de los investigadores³ debido a la particular intensidad alcanzada por sus conflictos internos que convirtieron al campo sociológico en una especie de “tipo ideal” útil para alumbrar y comparar modalidades particulares asumidas por otras zonas del campo intelectual argentino.

Con el transcurrir de las últimas dos décadas, estos estudios se fueron autonomizando de la problemática más general que le diera origen conformando un campo historiográfico sobre la sociología argentina referida a los avatares propios del campo. Aunque conserve aquella preocupación originaria por la relación entre práctica intelectual y práctica política, estos trabajos fueron interesándose por la especificidad propia de la práctica sociológica en Argentina, por sus tradiciones intelectuales, actores e instituciones, además de extender el período de estudios hacia fines del siglo XIX y a otras geografías del interior argentino⁴. Ahora bien, debido a ésta motivación bibliográfica de origen y sin duda por afinidades políticas-culturales de los investigadores, ésta bibliografía sobre intelectuales y política en general y la referida al campo sociológico en particular, prestó mayor atención a los actores y discursos *modernizantes y/o radicalizados* que se disputaron el campo sociológico pos-peronista en las instituciones porteñas, descuidando así a los actores e ideas *tradicionalistas* que junto a las nuevas ideas en auge componían, como señala Terán⁵, el “clima” cultural de la Argentina pos-peronista y eran hegemónicas en buena parte del interior del país.

Haciendo foco en las “batallas” político- culturales que durante la época libraron los sociólogos argentinos –Gino Germani, Juan Carlos Portantiero y Hernández Arregui, por nombrar algunos de los referentes de *la sociología científica, la sociología de izquierda y la sociología nacional* respectivamente– estos estudios descuidaron otra tradición sociológica, la *sociología de cátedra*, que aunque sus esclerosadas prácticas academicistas limitadas a lo pedagógico

² Para un panorama de la diversidad de estos estudios hacia 1997 ver la compilación “Cultura y política en los años ’60” (Bs.As., Eudeba, 1997) Buena parte de los artículos que se recopilan en esa publicación del ’97 (algunos de los autores que colaboraron son: Claudia Gilman, Andrea Giunta, Horacio Tarcus, Jorge Cernadas, Mariano Mestman, etc.) en estos quince años transcurridos se profundizaron convirtiéndose en investigaciones doctorales que, publicadas editorialmente, alcanzaron cierta difusión pública por fuera del auditorio académico.

³ De estos estudios que inician el tránsito al campo de estudio específico ver: Sidicaro, Ricardo (1993) “Reflexiones sobre la accidentada trayectoria de la sociología en la Argentina”, *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, 517 / 519. y Rubinich, Lucas (1994) “Redefinición de las luchas por los límites: un debate posible para las nuevas generaciones en la Sociología” *Entre pasados*, Nro 6, Bs. As.

⁴ Altamirano, Carlos (2004). Blanco, Alejandro (2006). González Bollo, Hernán (1999). Casco (2007). González, Horacio (2000). Neiburg, Federico (1998). Pereyra, Diego (1998). Rubinich, Lucas (2007). Noé, Alberto (2005).

⁵ “Pero así como modernización cultural y radicalización política describen ya a mediados de la década del 60 una dialéctica en ascenso, junto con ellas operaría la intervención de fuerzas conservadoras y reaccionarias desde el Estado y la sociedad.” (Terán; 2008:76)

desentonaran con las renovadas técnicas de investigación social y perfiles intelectuales comprometidos, no dejaba de ser la tradición sociológica más antigua del país y de controlar la mayor parte del campo sociológico nacional. En este contexto, si la sociología científica de Gino Germani se liga al proyecto de la argentina desarrollista, la sociología nacional- popular a la resistencia peronista y la sociología de izquierda al “partido cubano”, Alfredo Poviña recreará la tradición sociológica de cátedra (originariamente de identidad liberal- reformista⁶) convirtiéndola en la sociología conservadora de los gobiernos dictatoriales. Esta ligazón entre proyecto político y opción sociológica abre un intenso debate (primero al interior de la comunidad sociológica pero crecientemente a un auditorio cada vez más amplio) por el “sentido” y los “límites” de la práctica sociológica que sólo logra cerrarse, Proceso de Reorganización Nacional mediante, con la derrota en 1976 de los proyectos políticos en que se sustentaban las distintas tradiciones sociológicas en pugna.

El representante de esta tradicional *sociología de cátedra*, que restringía la práctica sociológica a la enseñanza universitaria y la ligaba al Derecho y las Humanidades, será el Dr. Alfredo Poviña que haciendo base en la Universidad Nacional de Córdoba despliega su influencia a todo el interior del país a través de su dilatada presidencia de la Sociedad Argentina de Sociología (1959-1982)⁷. La centralidad sociológica institucional que Poviña ocupa en la Universidad Nacional de Córdoba –siendo presidente del Instituto de Sociología (1956-1973), titular de la Cátedra de Sociología dependiente de la Facultad de Derecho (1956-1971) y siendo decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades durante dos períodos (1962-1967 y 1977-1982)– no reduce su actuación a los límites geográficos de Córdoba o el interior del país, donde por otra parte cumple un rol central. Si bien Córdoba será la sede de su proyecto sociológico Poviña proyecta su actuación a nivel regional e internacional presidiendo entre 1950-1964 la Asociación Latinoamericana de Sociología (siendo uno de los principales animadores de esta asociación que aún continúa vitalmente en funciones) y entre 1963-1969 el Instituto Internacional de Sociología. Desde este importantísimo posicionamiento sociológico, como es de prever, Poviña resistirá la avanzada modernizadora de Gino Germani primero a la que pronto se sumará la embestida de nuevos actores políticos-culturales en proceso de radicalización política.

Más allá de no compartir su posicionamiento político conservador ni su visión tradicional sobre la práctica sociológica, la centralidad que Alfredo Poviña ocupó antes, durante y después del período estudiado merece ser tenido en

⁶ La sociología de cátedra en general y su variante cordobesa en particular, está íntimamente ligada al movimiento de la reforma del 1918 y encuentra en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba su epicentro y en el hermano del jefe de la escuela cordobesa de sociología Raúl Orgaz –Arturo– uno de sus dirigentes principales. Pero ésta filiación liberal-reformista de la sociología cordobesa puede inscribirse aún más atrás en el tiempo. Enrique Martínez Paz, maestro de Orgaz y del que éste fue adjunto, es quien ejerce la flamante cátedra cordobesa de sociología desde 1908 hasta que en 1918, postulado por la reformista Federación Universitaria Cordobesa al rectorado, pierde la contienda frente al católico Dr. Antonio Nores. Luego de la segunda intervención nacional y la renuncia de Nores al rectorado, Raúl Orgaz ingresa como titular de Sociología, cargo que ejerce hasta 1946.

⁷ Los aspectos principales de la primera mitad de la extensa trayectoria de Alfredo Poviña (a la que no referiremos y para la cual remitimos a otro trabajo Díaz 2012) son: Nacido en Tucumán en 1904 Poviña se doctora en 1930 en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba. Discípulo de Raúl Orgaz (Grisendi 2011), quien lo conecta con los espacios “reformistas” durante la década del '30 (principalmente con el CLES), participa de la primera época del Instituto de Sociología FFyL UBA organizado por Levene de quien fue adjunto entre los años 1941-1945. Hacia 1948 gana por concurso la titularidad de la Cátedra de Sociología UBA y hacia 1950 asume la dirección del Instituto de Sociología. En este año organiza la Primer Reunión Nacional de Sociología de donde surge la primera sociedad docta de la disciplina: Academia Argentina de Sociología. Desde esta organización nacional impulsa la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y participa en los congresos de los organismos internacionales de sociología (International Sociological Association, Institut International de Sociologie) convirtiéndose en el principal sociólogo durante la década peronista.

cuenta para una más ajustada reconstrucción del período. Como veremos a lo largo de esta ponencia, todos estos profundos cambios del campo político y cultural afectan la producción intelectual de Poviña y marcan los vaivenes de sus posiciones institucionales. Su obra asume, aunque con serias resistencias, el espíritu modernizante del pos-peronismo y, más tarde, el del ensayo comunitarista del “onganiato”. Llegado el proceso de radicalización política de fines de los sesenta y primera mitad de los años setenta, la reacción conservadora de Poviña frente al clima “ideológico” de la época se verá reflejado por la negativa en su obra y sus temores se ven confirmados al ser desplazado de la Universidad Nacional de Córdoba en 1973. El Golpe de Estado de 1976 cierra el debate por el sentido y los límites de la práctica sociológica iniciada en 1955. Para ello disuelve muchos de los espacios construidos desde entonces y elimina, incluso físicamente, a sus polemistas. En este contexto restauracionista, es que Alfredo Poviña retorna al centro del campo sociológico y jurídico argentino abriéndose la última etapa de su vida que finaliza en 1986.

El enfrentamiento Poviña-Germani por el control del campo sociológico posperonista. Las consecuencias de una derrota.

El golpe de estado de 1955 y el proceso de “reconstrucción universitario” consistente en la desperonización y modernización de las ideas y de las instituciones culturales argentinas, significará un punto de ruptura en la ascendente trayectoria académica de Alfredo Poviña iniciada en 1930 (Díaz 2012). El posicionamiento hegemónico que alcanzó dentro del campo sociológico argentino durante la década peronista será seriamente cuestionado por las tradiciones sociológicas que surgen al calor del proceso de modernización cultural y radicalización política de los años 1955-1976. El decidido ingreso al campo sociológico de Gino Germani, un actor expectante en los quince años anteriores, encontrará en Poviña, como era de prever, a su principal adversario e iniciará una disputa de la que resultará vencedor Gino Germani.

A pesar de que la tradición sociológica de cátedra que Poviña representaba hundía sus raíces a fines del siglo XIX, que reunía a la mayoría de los profesores de sociología del país y que estos se hallaban organizados en “redes” de alcance nacional y regional presididas por el mismo Alfredo Poviña, la renovación intelectual y la profundidad con la que Gino Germani institucionaliza su *sociología científica* –colocando a la sociología en el centro del debate nacional por el “desarrollo” y creando la primera Carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires en 1957– logra reconfigurar el “sentido” y los “límites” de la práctica sociológica hasta entonces reducida a la enseñanza universitaria y cargando cierto academicismo restringido.

La gravitación hegemónica de Germani en Buenos Aires y su conexión con las instituciones regionales e internacionales que, al calor de la expansión norteamericana de posguerra, renuevan las ciencias sociales terminó por poner en crisis una forma de practicar la sociología y por descapitalizar los “saberes” filosóficos e históricos que anteriormente hacía valer su adversario Alfredo Poviña. Las sofisticadas técnicas de investigación empírica necesarias para aprehender el estado de la estructura social ganan prestigio frente al clásico método erudito o, como peyorativamente se lo rebautizó en el período, el método de la síntesis “libresca”. Pese al clima cultural que reclamaba de la sociología el análisis de datos y la producción de informes de investigación, Poviña seguirá siendo el representante y organizador de los sociólogos docentes continuando con la publicación de los esclerosados “manuales de sociología” (que alcanza a seis

ediciones: 1945, 1950, 1954, 1961, 1966, 1977) elaborados con fines exclusivamente pedagógicos para el dictado de clases de sociología tal como se venían dictando desde fines del siglo XIX⁸.

Este enfrentamiento intelectual e institucional terminará produciendo, en la segunda mitad de los años '50, una fractura del campo convirtiendo a la sociología en *una profesión en disputa*. El resultado final de esa lucha, será un sistema de alianzas diferenciado que, enfrentados, desconocerán sus respectivas legitimidades. De este modo, "Mientras ALAS quedó fuertemente vinculada con las instituciones más tradicionales de la disciplina, como el IIS y la sociedades nacionales de sociología, los aglutinados en el "Grupo latino-Americano para el Desarrollo de la Sociología" estrecharon sus lazos con la ISA y con los organismos internacionales y los centros regionales de enseñanza e investigación como UNESCO, CEPAL, FLACSO y CLAPCS. Un signo por demás expresivo de ese sistema de alianzas diferenciado fue la designación de Gino Germani, en 1962, como vicepresidente de la ISA y de Alfredo Poviña, en 1963, como presidente del IIS." (Blanco; 2005:24) Así, buena parte de la crítica que Gino Germani dirigía desde la moderna *sociología científica* a la tradicional *sociología de cátedra* no descansaba en las características propias de esa tradición en sí, sino en el enfrentamiento institucional por el control de un campo sociológico.

Un indicador que ejemplifica la profunda modificación en la trayectoria de Poviña y lo que significó el enfrentamiento por el campo sociológico con Germani y la posterior derrota, puede verse en las publicaciones que Poviña realiza en Buenos Aires en el periodo pos- peronista: prácticamente ninguna, mientras que en el orden regional e internacional⁹ las cantidades publicadas no varían entre los años cincuenta y sesenta. Como muestra la Tabla 1 la continuidad en las publicaciones de Revistas de Buenos Aires –Cursos y Conferencias 1932, 1934, 1936, 1937, en el Boletín del Instituto de Sociología 1942, 1943, 1944, 1952 y en la Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales- UBA en 1950– es interrumpida drásticamente en 1955.

TABLA 1

PUBLICACIONES DE ALFREDO POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS DE BUENOS AIRES
La sociología en las universidades argentinas. Cursos y Conferencias. Buenos Aires. Junio de 1932.
El fenómeno económico y la vida social.. Cursos y Conferencias. Buenos Aires. Noviembre de 1934.
La sociología relacionista. Cursos y Conferencias. Buenos Aires. Agosto de 1936.
Teorías revolucionarias. Cursos y Conferencias. Buenos Aires. 11-11-12-1937.
Nota sobre la enseñanza de la sociología en Córdoba. Boletín del Instituto de Sociología. Buenos Aires. 1942.
La educación desde el punto de vista sociológico. Boletín del Instituto de Sociología. Buenos Aires. 1943.
Historia sociología argentina. Boletín del Instituto de Sociología. Buenos Aires. 1944.
Significación sociológica de la ley de la evolución en Vico. En la obra "Vico y Herder". Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires. 1948.
Existencialismo y sociología. Revista de la FDyCS-UBA. 19. 1950.
Historia de los problemas sociológicos. Diccionario filosófico. Espasa-Calpe. Buenos Aires. 1952.
La sociología nacional y sus antecedentes americanos. Boletín del Instituto de Sociología. X, VI. 1952.
La coordinación de los grados del saber social en América. Boletín Instituto de Sociología.8. 1952.
Capitalismo. Clases Sociales. Diccionario Jurídico. Omeba. 2-3. Buenos Aires. 1953.
"La sociología contemporánea". Buenos Aires. 1955.
Prologo a la edición castellana. Y capítulo: La sociología argentina. En sociología del siglo XX. Georges Gurvich y Wilbert Moore. Buenos Aires. 1956.
La Asociación Latinoamericana de Sociología. Revista Estudios de Sociología. 1. 1961. Buenos Aires.
Lideranza, representatividad y carisma. IV Congreso Argentino de Sociología. Buenos Aires. 1969.
Diccionario de sociología a través de los sociólogos. Assandri, Buenos Aires.1982

⁸ Para un estudio sobre el contenido de estos manuales utilizados en Latinoamérica para la enseñanza de la sociología véase Pereyra (2008) "Sociological Textbooks in Argentina and Mexico, 1940_60 Current Sociology" *Current Sociology*; International Sociological Association. Vol. 56(2): 267–287.

⁹ Véase más abajo el Tabla 5 y 6 donde puede observarse una continuidad ininterrumpida de sus publicaciones y de sus actuaciones institucionales a nivel internacional y latinoamericano a pesar de la derrota frente a Gino Germani.

Lo mismo puede señalarse respecto a los cargos que Poviña ocupa en Buenos Aires durante el período pos derrota con Germani: ninguno. Como puede observarse en la Tabla 2 la continuidad en las posiciones institucionales con residencia en Buenos Aires –Profesor Adjunto de Sociología en la FFyL-UBA 1939 que luego titulariza en 1948-1952, Presidente de la Primera Reunión Argentina de Sociología 1950 Buenos Aires, Presidente del Primer Congreso Latino Americano de Sociología 1951 Buenos Aires– son interrumpidas drásticamente en 1955.

TABLA 2

CARRERA ACADÉMICA DE ALFREDO POVIÑA EN BUENOS AIRES
Profesor Adjunto de Sociología, por concurso, en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. Septiembre de 1939. Delegado de la Universidad Nacional de Córdoba, al Primer Congreso Argentino de la Población. Buenos Aires. Octubre de 1940.
Profesor Titular de Sociología. Por concurso, en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.B.A. (1948- 1952) Presidente de la Primera Reunión Argentina de Sociología. Buenos Aires. Julio de 1950.
Presidente del Primer Congreso Latino Americano de Sociología. Buenos Aires. Septiembre de 1951.

De este modo, el prólogo y el capítulo titulado “La sociología argentina” que Poviña escribe para la edición castellana del libro de Georges Gurvicht y Wilbert Moore *Sociología del siglo XX* (editado por El Ateneo en Buenos Aires en 1956) bien podría considerarse como la consagración y el resultado del reconocimiento internacional a una etapa que se cerraba en la vida de Poviña, la etapa peronista, y no al proceso que se abre con el golpe de estado de 1955. Ese importantísimo prólogo y capítulo que escribiera para una obra de relieve internacional será la última participación importante de Poviña en una empresa con centro en Buenos Aires.

Más allá de los distintos enfoques sobre qué era la sociología y qué debía inscribirse por fuera de sus contornos, lo que también estaba en juego, siguiendo a Bourdieu, era una disputa más específica¹⁰. En la “lucha” por la definición de lo que verdaderamente era la sociología y por tanto lo que debería inscribirse por fuera de sus contornos, se jugaba el éxito de trayectorias académicas y capitales acumulados individualmente. Si la sociología consistía básicamente en investigación social y política social, las credenciales obtenidas por Gino Germani eran únicas en el país. Hacia 1955 Germani se ubicaba como el agente universitario más capacitado en las modernas técnicas de investigación y en la elaboración de “proyectos de investigación” que le permitían acceder al financiamiento de organismos internacionales y nacionales de reciente creación. Al contrario, Poviña construyó su carrera académica acompañando el épocal giro idealista que hacia los años '30 había emprendido la sociología a nivel mundial bajo la primacía de la sociología alemana a expensas de la francesa. Sin adaptarse al “cambio ecológico” que sufrió la teoría sociológica de posguerra al desplazarse del antiguo continente hacia la pragmática cultura Norteamérica (Shils 1980), Poviña intentó frenar el proceso de asimilación que se estaba produciendo entre sociología e investigación social que “descapitalizaba” sus saberes filosóficos e históricos (Blois 2008).

En este contexto adverso, donde ve cerrada las puertas de Buenos Aires Poviña continúa presidiendo la Asociación Latinoamericana de Sociología (cargo que ejercerá desde su fundación en 1950 hasta la celebración, en 1964, del VI Congreso Latino Americano de Sociología en Caracas¹¹) y crea, en 1959, la Sociedad Argentina de Sociología donde reagrupa a los *sociólogos de cátedra* del interior argentino. Desde este espacio y mediante la celebración de distintos

¹⁰ El análisis que realiza Bourdieu (2003:25) refiere a los conflictos entre agentes acarreados por las transformaciones de la sociología de la ciencia mertoniana.

¹¹ Luego de que sus sedes sean Buenos Aires, Río, San Pablo, Quito, Santiago de Chile y Montevideo.

Congresos y Seminarios¹² a lo largo del país, Poviña logra articular productivamente su tarea regional en A.L.A.S. con la nacional en S.A.S. y la cordobesa en la U.N.C. supliendo el bloqueo “porteño” y conteniendo la avanzada modernizante. Sin embargo, como veremos más adelante, advirtiendo la transformación operada en la práctica sociológica a nivel mundial pero también por el éxito de la empresa germaniana, Poviña se adaptará en parte a ese giro de la sociología abriéndole el camino a un sucesor tan renovador como moderado: Juan Carlos Agulla¹³.

El proceso de modernización cultural en Córdoba y la adaptación problemática de Alfredo Poviña.

Pero Poviña no se pasará a la Resistencia Peronista como pareciera debería seguir su trayectoria luego de la derrota frente a Germani. Al contrario, volverá a su originaria identidad liberal-reformista y a la Universidad Nacional de Córdoba donde había comenzado su ascendente carrera. Aquí, la intervención de la Universidad Nacional Córdoba tras el golpe de estado que derroca a Perón se estabilizará bajo el rectorado de Jorge Orgaz¹⁴ (hermano de su fallecido maestro Raúl Orgaz) y participará también un antiguo amigo tucumano de Poviña el economista Benjamín Cornejo¹⁵ entre quienes le facilitan la reincorporación a la Universidad. Además de compartir la gestión universitaria y afinidades intelectuales, a Poviña, Orgaz y Cornejo los unía un espacio de sociabilidad que habría que indagar con mayor detenimiento, todos habían presidido sucesivamente la Liga Cordobesa de Fútbol¹⁶ siendo hinchas de la “U”, el Club Atlético Universitario.

De este modo, dentro de la Universidad Nacional de Córdoba, Poviña recupera su cargo anterior como Titular de la Cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (1956-1971) y suma nuevos cargos como el de Presidente del flamante Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” (1956-1973) y Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (1962-1967). Dentro del Poder Judicial de Córdoba Poviña llegará a integrar el Superior Tribunal de Justicia de Córdoba entre los años 1960-1963, período que coincide exactamente con el paréntesis comprendido entre el fin del Gobierno

¹² Córdoba 1959, Córdoba 1960, Mendoza 1961, Resistencia 1962, Santa Fe 1963, San Juan 1965, Santa Fe 1965, Tucumán 1965, La Plata 1967, Corrientes 1968, Buenos Aires 1969, Santa Fe 1971, Córdoba 1972, La Plata 1974.

¹³ En su *Diccionario de Sociología a través de los sociólogos* Poviña refiere a Juan Carlos Agulla como el heredero de la escuela cordobesa de sociología que Poviña había heredado de Raúl Orgaz: “La obra de Agulla es un esfuerzo argentino, representativo de nuestro tiempo, y una nueva expresión –en marcha– de la escuela cordobesa de sociología...” (Poviña 1976:14)

¹⁴ Inmediatamente después del Golpe de Estado de 1955, el Doctor Agustín Caeiro asumió la intervención de la Universidad Nacional de Córdoba. En 1956 le seguirá el Doctor Jorge Nuñez y en 1957 el Doctor Pedro León. Finalmente en 1958 se realizan elecciones según los estatutos de 1918 resultando electo Jorge Orgaz que renovará su cargo hasta 1964.

¹⁵ Alfredo Poviña, apodado “el ñato”, es amigo del economista Benjamín Cornejo desde los años treinta cuando juntos escribieron una serie de artículos biográficos sobre clásicos del pensamiento con doble identidad de economistas y sociólogos (Antoine Auguste Cournot, John Stuart Mill, Condorcet, Adam Smith). Benjamín Cornejo proviene de una familia tradicional de Salta (la mayor propietaria de tierras por entonces) que durante el primer peronismo, Lucio Cornejo, gobernará esa provincia noroesteña. La trayectoria latinoamericana alcanzada en la ciencia económica por Benjamín y su íntima vinculación con el gobierno peronista podría ser un vínculo explotado por Poviña que habría que indagar en profundidad. Al igual que Poviña, caído el peronismo en 1955, Benjamín regresa a la Universidad Nacional de Córdoba: “En el 56, abiertos los concursos, retomó su cátedra, siendo Consejero y Vice Decano en Derecho, y Consejero en CE, y por dos períodos consecutivos ejerció el Vice Rectorado de Nuestra Universidad.” (Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba; 2006:3)

¹⁶ En este regreso a Córdoba vuelve a presidir la Liga Cordobesa de Fútbol. (1955-1957). Afición, el fútbol, que acompañará a Poviña hasta el último tramo de su carrera cuando presida la Comisión de Ciencias Sociales durante el Mundial de Fútbol de 1978.

Radical de Arturo Zanichelli 1958-1960 y el comienzo de otro Gobierno Radical como el de Justo Páez Molina 1963-1966. Esto último habría que indagarlo con mayor detenimiento ya que la forma política de elección de los integrantes del Tribunal (una terna a propuesta del Ejecutivo provincial) nos permitiría aproximarnos a las conexiones políticas con las que contaba Poviña.

Este inmejorable posicionamiento institucional alcanzado en Córdoba y su Universidad (Decano, Director del Instituto, Titular de Cátedra e integrante del Tribunal Superior de Justicia) y a nivel regional como Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología le permite a Poviña gestionar y financiar el XX Congreso Mundial de Sociología que se celebra del 5 al 11 de septiembre de 1963 en Córdoba. Poviña y Juan Carlos Agulla organizan este importantísimo encuentro sociológico donde el primero es proclamado presidente del Instituto Internacional de Sociología para el período 1963-1969. A este Congreso de relieve internacional asisten 140 profesores de más de veinte países del mundo y sus actas son publicadas por la Universidad Nacional de Córdoba en cinco tomos bajo el título de “La sociología y las sociedades en desarrollo industrial”.

Sin embargo, y pese a la unidad y a los éxitos de los sociólogos de cátedra, la asimilación entre sociología e investigación social denunciada por Germani en Buenos Aires se estaba llevando a cabo en el propio territorio de Alfredo Poviña, Córdoba, con el surgimiento de nuevos actores “modernos” que quitarán a Poviña el monopolio sociológico que hasta el momento sostenía. En efecto, en la primera mitad de los años sesenta, se incorpora a la Universidad Nacional de Córdoba el Dr. Adolfo Critto¹⁷ que pronto representará la renovación de la sociología cordobesa iniciada por Juan Carlos Agulla¹⁸. Pero la repatriación de Adolfo Critto se da en un clima de modernización más amplio que el rectorado de Jorge Orgaz le imprimió a la Universidad Nacional de Córdoba de los *sixties*. Este último y como parte del proyecto de “Racionalización integral de la Universidad”¹⁹, financiado por la Fundación Ford, convoca a “expertos” de universidades norteamericanas para reorganizar estructuralmente la U.N.C, en un ambicioso plan que lejos de limitarse a reformas de lo meramente burocrático, alcanzaría al plano “*docente y de investigación*”.

Bajo este contexto renovador de la primera mitad de la década del sesenta, el Rector Jorge Orgaz le encarga al Dr. Agulla transformar el Instituto de

¹⁷ Para cuando en 1963 Adolfo Critto se incorpora como Director del Centro de Investigaciones sociológicas (C.I.S) de la Universidad Nacional Córdoba (U.N.C), contaba en su formación con un importante bagaje teórico- práctico, cuyos ejes giraban en torno a los métodos de investigación social y de política social. Su especialización en política social en el Institute of Social Studies en la Haya entre 1958-1959 y su doctorado en la Universidad de Columbia (Nueva York) bajo la dirección de R. Merton y P. Lazarsfeld sellará en Adolfo Critto una visión renovadora de las ciencias sociales y del “rol” que estas podían ocupar en el desarrollo económico de las sociedades de posguerra. Además de Director del C.I.S, a poco de su llegada a Córdoba Adolfo Critto funda y dirige el Centro Universitario de Política Social (C.U.P.S) que será otra de las instituciones señeras de la *modernización* de las ciencias sociales cordobesas. Con asiento institucional en la Universidad Nacional de Córdoba, Critto ejerce la docencia universitaria en las materias Métodos de Investigación, Psicología Social y Política Social y publica la mayoría de sus “informes de investigación” y libros bajo el sello editorial Universitario

¹⁸ Si bien Juan Carlos Agulla toma cursos en la FLACSO de Chile –donde accede a una literatura en lengua inglesa totalmente desconocida por él que lo acercan a una perspectiva inductiva y a una reflexión desde los datos– su formación es fundamentalmente filosófica y europea. Luego de que en 1951 se recibe de Abogado en la Universidad de Córdoba, viaja a Europa donde permanece doce años. Primero recibe el título de Doctor en Derecho en la Universidad Central de Madrid en 1953 y luego, en la Universidad de Munich, recibe el título de Doctor en Filosofía.

¹⁹ “El 12 de febrero de 1963, en mensaje al H. Consejo Superior, manifesté que era inaplazable intentar “*la inmediata puesta en marcha de una labor fundamental para el progreso integral de la Universidad*”... Propuse entonces –y el H. Consejo después del debido y amplio debate le dió aprobación– solicitar a la Fundación Ford “*ayuda financiera y técnica para el estudio de las modalidades administrativas actuales de la Universidad y su reorganización racionalizada*”, estudio que no quedaría limitado al “*aspecto estrictamente burocrático*” sino que se extendería también al “*docente y de investigación*”, pues las vinculaciones de ambos son inseparables, y, en el caso esenciales.” (Orgaz; 1964:11,12) Discurso del Rector Jorge Orgaz en Revista U.N.C 2da serie mayo-junio 1964 Año V- Nro 1-2.

Sociología “Raúl Orgaz” (dependiente de la UNC-DyCS y bajo la presidencia de Poviña desde su creación en 1956) en algo similar a la labor desplegada por Gino Germani en el Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. La decisión final adoptada por Agulla²⁰ de crear un innovador curso de posgrado y no una carrera de sociología, puede deberse a las relaciones de fuerza al interior de la sociología cordobesa. Aunque Agulla contara con la aprobación del rector, la Dirección del Instituto de Sociología cordobés así como buena parte del campo sociológico argentino, seguía en manos del *tradicional* Dr. Alfredo Poviña que si bien promovía la adaptación a las nuevas ideas a la vez se oponía a cualquier exclusivismo de la investigación social y el renovado enfoque estructural-funcionalista norteamericano. Presidente de la SAS y de ALAS, el poder de Poviña descansaba en la representación de los sociólogos docentes nacionales y regionales enfrentados a los nuevos sociólogos investigadores. Sobre este espacio social, bien conocido por Agulla, éste decide crear en 1963 los Cursos de Sociología para Graduados dictados por profesores del Instituto de Sociología cordobés, del Instituto de Sociología de la FFyL-UBA y por profesores norteamericanos que expiden las primeras certificaciones de especialización sociológica en la U.N.C (Chamorro 2007). Así, el proceso de modernización cultural cordobés pos-peronista no alcanza, en el plano sociológico, la profundidad necesaria como para institucionalizarse a nivel de Carrera de Grado como sucedió, a instancias de Gino Germani, siete años antes en la Universidad de Buenos Aires.

Aunque oprimidas, las nuevas miradas “expertas” que reservaban a la sociología otro rol más relacionado con la realidad social local y su transformación en sentido moderno crecían en Córdoba. De algún modo lo que estaba en transformación era *el tipo de demanda* que se le efectuaba a la sociología argentina de entonces, pasando de ser un complemento en la formación profesionalista de las elites dirigentes a creación de cuadros técnicos especializados para administrar la Córdoba que desde los años cuarenta se había urbanizado e industrializado²¹. Así, junto a los profesores-investigadores que llegan a Córdoba para dictar los flamantes Cursos de Sociología para Graduados se inician las primeras investigaciones empíricas dirigidas por Juan Carlos Agulla que en su autobiografía rememora del siguiente modo: “En ese año se firmó un contrato entre el Instituto y la “Fundación Fulbrigh” que permitía que viniera a la Universidad Nacional de Córdoba tres profesores por tres meses durante tres años seguidos de la Universidad de Indiana. El primero en venir fue el profesor Melvin De Fleur y su señora Lois (también socióloga), especialista en Teoría de las Comunicaciones, que dictó un excelente curso de Metodología e hizo una investigación sobre delincuencia; al año siguiente vino el profesor Delbert C. Miller con quien hicimos una excelente y pionera investigación sobre la “Estructura de Poder de la Ciudad de Córdoba”, juntamente con Eva Chamorro Greca, que salió publicada con posteridad. Se trataba de una investigación empírica que reproducía un modelo metodológico aplicado por Miller (Seattle, Atlanta) y que constituye un

²⁰ “Este planteo [...refiere en su autobiografía Juan Carlos Agulla respecto de su decisión de no crear en la Universidad Nacional de Córdoba una Carrera de Sociología sino un Curso de especialización para Graduados...] suplantó un proyecto más pretencioso del rector Jorge Orgaz que quería –quizá como homenaje a su ilustre y recordado hermano– de crear una carrera de Sociología, como la de la Universidad de Buenos Aires que dirigía Gino Germani. En mi opinión, entonces, la Universidad y la ciudad de Córdoba no estaban en condiciones de aspirar a más y, por lo tanto, de hacerse cargo de ese proyecto con alguna seriedad.” (Agulla 1997:89)

²¹ En relación a esto recordemos una de las conclusiones a las que arriba de Imaz en su libro “Los que mandan”: “A lo largo de estos capítulos hemos visto que un buen porcentaje de los dirigentes tenían estudios superiores cursados (pero) Casi todos eran abogados: profesión poco apta para la conducción. La conducción moderna requiere mentes inductivas en lugar de deductivas, la elaboración de un plan a partir de los datos del “ser” y no extraído de un orden normativo...Sin embargo, en la Argentina, todos los cuerpos de la conducción han estado en manos de abogados. No es que sea incorrecto; en 1964 es simplemente extemporáneo.” (Imaz; 1964:243)

hito fundamental en el desarrollo de la Sociología en Córdoba (y quizás en la Argentina)” (Agulla 1997:90)

A la oposición interna encontrada en los influyentes sectores *tradicionales* representados por Poviña, los sociólogos-investigadores cordobeses heredan, además, un enfrentamiento indirecto con los sociólogos porteños liderados por Gino Germani. La rivalidad entre Germani y Poviña por el control del campo sociológico nacional perjudicará a actores como Critto que verán cerrado el acceso a los principales organismos de financiamiento controlados por Germani (principalmente el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)²². Sin embargo, pese a las adversidades, Adolfo Critto se convertirá pronto en el exponente más “puro” de la investigación social cordobesa –aunque Agulla lo omite en su relato, tal vez porque le permite posicionarse como el *pionero* de la investigación social en Córdoba– siendo asesor del Consejo Federal de Inversiones para la promoción del desarrollo en Córdoba y dirigiendo, entre los años 1963-1965, un estudio integral de comunidad en Barrio Maldonado y, sobre los resultados de esta investigación, lleve a la práctica un proyecto de desarrollo de la comunidad en dicho barrio. En esta investigación, al contrario del método de la “síntesis libresco” típico de la humanidades, Critto aplica todas las técnicas de investigación social al uso internacional: “...entrevistas de profundidad, con observación participante, con estudios de datos existentes –tanto en periódicos como en archivos del lugar-, con entrevistas a informantes clave, con muestreo al azar de la población, y con un censo previo, en suma, con una batería de observaciones que dejaron poco menos que acribillados a los pobladores...” (Critto; 1965: 31)

Sin pretender ver en los agentes del campo sociológico cordobés el ejemplo sensible de la Idea, podría pensarse que Agulla se encuentra a medio camino del tradicional Alfredo Poviña y del moderno Adolfo Critto, ganándose la confianza de Poviña que delegará en él las actividades típicamente “cientificistas” pero dentro de los límites establecidos por Poviña. Sin embargo, más allá de los diferentes perfiles intelectuales, estos actores pertenecen todos a familias tradicionales del centro-norte argentino, poniendo en dudas los resultados de las investigaciones del propio Juan Carlos Agulla en torno a la transformación social en las clases dirigentes y el fin de la tradicional “Córdoba de los Doctores”. En efecto, Adolfo Critto contaba en su familia con tres gobernadores su padre Miguel, Diego Aráoz y Javier López, al igual que Juan Carlos Agulla (h) cuyo padre, también llamado Juan Carlos Agulla, había sido Ministro de Gobierno del último gobierno “demócrata” cordobés, mientras que Poviña contaba en su ascendencia con los apellidos Padilla y Frías.

Un ejemplo de la adaptación “con reservas” de Poviña al nuevo clima cultural modernizante y de su “alianza estratégica” con un renovador moderado

²² Critto refiere a esta situación señalando que “En Córdoba, como ocurre en general en la Argentina, pero sobre todo en el interior del país, estamos en situación muy precaria para hacer investigación social...Permítaseme como ejemplo de la forma en que trabajamos, decir con qué recursos se hace esta investigación: el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas contribuye con auxiliares de investigación, la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba contribuye con papel, y algunos auxiliares de investigación, la Facultad de Filosofía de la misma Universidad contribuye con papel y mimeógrafo. Las tarjetas de IBM las obtenemos de la Facultad de Derecho también. Para pasar el cuestionario en rotaprint, tuvimos que usar una máquina del Ministerio de Salud Pública de la Provincia, otra de la Dirección de Estadística de la Provincia, y otra máquina que nos prestó la Facultad de Arquitectura...Aproveché que Alex Inkeles, de la Universidad de Harvard, estaba haciendo una investigación comparativa de seis países, (India, Pakistán, Israel, Chile, uno de ellos era la Argentina, y quería tomar un grupo rural en la Argentina) pagando \$1300 por cada entrevista. Le sugerí tomar el noroeste cordobés, y me encomendó la realización del trabajo...También en otras oportunidades realizamos este tipo de investigaciones “a caballo”, como las llama el profesor Hyman, de la Universidad de Columbia, porque van como “a caballo” en el estudio principal”(Critto; 1965:31-7)

como el docente-investigador Juan Carlos Agulla puede observarse en ocasión del Primer Curso de Temporada celebrado en la UNC en febrero 1960 que preside Poviña y cuyos resultados son compilados en un número especial de la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba²³. Tanto el título del evento “La sociedad de masas” así como la forma organizativa adoptada (Las Escuelas de Temporada son típicas del mundo universitario norteamericano) remiten al proyecto de modernización universitario impulsado por Jorge Orgaz. Sin embargo, en el Discurso de inauguración que en carácter de Director Académico pronuncia Alfredo Poviña, éste realiza una interpretación de la temática ligándola a la clásica “crítica cultural” (filosófica-histórica) pesimista de entreguerras, de fuerte orientación aristocrática, al estilo de Spengler u Ortega. De este modo, luego de presentar la actualidad y urgencia de la temática y de la necesidad de su abordaje multidisciplinario²⁴ presenta su punto de vista tradicional valiéndose de autores poco “modernos” como Ortega y Gasset, Gustavo Le Bon, Von Wiese, Georges Gurvicht, Ramos Mejía, Henri de Man, Werner Sombart.

El Director Ejecutivo de éste Curso, Juan Carlos Agulla, al igual que en la presentación de Poviña, retoma todo el recorrido histórico del concepto sociedad de masas y cita a la mayoría de los autores que Poviña citó anteriormente. Pero a la vez que recae en el método de la síntesis libresca, se desmarca de aquél cuando –desde un optimismo democrático respecto al futuro de las sociedades contemporáneas– retomando la crítica que la ciencia social empírica realizaba a aquella aproximación filosófica pesimista Agulla sostenga “El fenómeno de las masas...permite, o la actitud interpretativa de la Historia...o la actitud descriptiva y explicativa del fenómeno tal como se presenta al margen de todo juicio de valor. Si bien ambas actitudes son legítimas, creemos que la segunda –que cae en el campo de la sociología- ofrece mayores posibilidades de objetividad con respecto al tema que ahora nos ocupa...Si queremos seguir admitiendo la expresión “sociedad de masas”, como una forma de referirnos a la sociedad contemporánea, tenemos que ser conscientes de que no se trata de ninguna interpretación o caracterización de la sociedad contemporánea, a lo menos en este contexto.” (Agulla 1960: 294-5)

Pero en esta elección temática de “La sociedad de masas” (como puede verse en la Tabla 3) Poviña reflexionaba sobre una cuestión central que no casualmente en Buenos Aires era abordada también por Gino Germani. El fortalecimiento institucional de Poviña lo envalentona para reactualizar a nivel intelectual el enfrentamiento que a mediados de los años cincuenta lo había dado por perdedor. Sin embargo, el abordaje clásico que de la cuestión realizaba Poviña, desde una crítica cultural elitista que remitía al viejo tema de la “multitud” ahora “masa”, desmiente una posible transformación modernizante en su obra y contrasta claramente con el enfoque frankfurtiano dado por Germani (Blanco 2006) mostrando el abismo bibliográfico que los separaba e incomunicaba. Un indicador para demostrar la distancia que separaba a estos competidores es la no coincidencia entre ninguno de los setenta y dos autores que Germani coloca como bibliografía general de la Antología titulada “De la sociedad tradicional a la sociedad de masas” de 1961 y el discurso con el que Poviña inaugura el Primer Curso de Temporada tan sólo un año atrás.

²³ Revista de la Universidad Nacional de Córdoba: “La sociedad de masas”. 2da Serie, Septiembre-Diciembre 1960 Año 1- Nros.4-5.

²⁴ “El tema del que hoy iniciamos se refiere a un problema centrado en pleno dominio de la ciencia sociológica –de ahí la justificación de mi presencia en esta tarea de Introducción, por mi carácter de Profesor de Sociología– y está referido a una realidad del mundo contemporáneo, que hoy ocupa la atención, no sólo de los sociólogos, sino también, como aquí lo vamos a comprobar, de los economistas, historiadores, literatos, artistas, arquitectos, músicos y médicos, entre otros” (Poviña 1960: 10)

TABLA 3

PUBLICACIONES DE ALFREDO POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS: TEMÁTICA SOCIEDAD DE MASAS		
Córdoba	LATINOAMERICANA	INTERNACIONAL
La sociedad de masas y la técnica en la sociedad de masas. Revista de la U.N.C. Septiembre- Diciembre de 1960. Masas y técnicas. Revista de U. N.C. 4-5. 1963. Orden y sistema para una sociología del desarrollo y su aplicación. XX Congreso Internacional de Sociología. IV. 1963.	La sociedad de masas. Boletín Uruguayo de Sociología. 1 de Junio de 1961. Montevideo.	La société de masses comme réalité social de notre temps. Revista Scientia. Juin. 1961. Teoría general de la comunicación de masas. Sociología Internationalis. Berlín. 1. 1966.

Además de que la obra de Poviña incorpora nuevas temáticas abordadas desde ópticas viejas, a contramano de los nuevos formatos que adoptaban las producciones sociológicas, es decir los modernos “informes de investigación”, Poviña y sus sociólogos de cátedra continúan produciendo los clásicos Manuales de sociología con fines exclusivamente pedagógicos apareciendo en 1961 la cuarta edición de su Sociología. Como ya señalamos, la centralidad ocupada por la enseñanza universitaria de la sociología se debía a que las asociaciones de sociólogos que Poviña presidía se nutrían básicamente de profesores universitarios y no tanto de investigadores. Sintomático de la importancia que en su estrategia tenía la dimensión docente y de los alcances regionales de los enfrentamientos entre los sociólogos-docentes y los sociólogos-investigadores, es la publicación en 1957 del “Decálogo y programa del aprendiz de sociólogo”, libro editado en la reconocida colección de los Cuadernos de Sociología de la Universidad Nacional de México donde Poviña presenta “...un programa básico de sociología, como contribución a la enseñanza de la disciplina, sobre bases comunes y muy amplias...”²⁵

Los años sesenta: nuevas amenazas y adaptación comunitarista.

Pero en esa argentina pos-peronista, Gino Germani y los sectores modernizantes de la sociología de Córdoba no serán las únicas amenazas al enfoque poviñista de la práctica sociológica. Paralelamente a la desestructuración del consenso antiperonista (que había ocluido las contradicciones internas del bloque golpista) nuevos sectores políticos-culturales, ligados al renovado ideario “revolucionario” cubano, se irán desmarcando de la identidad modernizadora desarrollista y de la clásica izquierda comunista y socialista. El “juego de a dos” que enfrentó, en un primer momento, a un Gino Germani en *ascenso* y un Alfredo Poviña en *declinación*, pronto se verá transformado por el ingreso de nuevos actores y tradiciones sociológicas (*la sociología de izquierda y la sociología nacional-popular*) que, pugnando por un lugar, ensayan novedosas estrategias que ponen en cuestión los débiles límites del campo sociológico al que tanto Poviña como Germani, cada uno a su modo, habían contribuido a establecer. De este modo, si durante una primera etapa la discusión estuvo planteada entre Poviña y Germani, desde la incorporación de éstos jóvenes participantes, la discusión se entablará entre ellos y la *sociología científica* de Gino Germani, incluyendo a Poviña y la *sociología de cátedra* sólo lateralmente.

Para las nuevas tradiciones, tanto Poviña como la *sociología de cátedra* quedan relegados a un capítulo pasado de la sociología argentina relacionado más con la historia o los antecedentes del campo que con la actualidad del mismo,

²⁵ Este libro profundiza y sistematiza las comunicaciones presentadas en el III Congreso Latino Americano de Sociología, celebrado en Quito, Ecuador, en octubre de 1955 “Bases para un programa- tipo de sociología” y la presentada en el XIV Congreso Internacional de Sociología, celebrado en Roma, en agosto- septiembre de 1950: “La enseñanza de la Sociología en las etapas de la educación”.

desconociéndole aporte alguno a la disciplina debido a su condición anticientífica y/o conservadora. La excepción a esta “regla” será la reconstrucción histórica que Francisco Delich realiza en “Crítica y autocrítica de la razón extraviada, 25 de sociología” (1977), éste por entonces reciente graduado²⁶, no casualmente cordobés, en vez de ubicar a Poviña y la *sociología de cátedra* en un tiempo pasado y superado (como en las “porteñas” historias de la sociología argentina construidas por Gino Germani o Eliseo Verón) recuerda que no “conviene olvidar el detalle de la disparidad regional y confundir la historia de Buenos Aires con la historia argentina. Por ejemplo...en Córdoba...el momento de la sociología de frac (la sociología de cátedra) se prolonga hasta la actualidad...La particularidad del panorama sociológico en Argentina reside en la coexistencia de los tres estilos sociológicos que antes se definieron como etapas sucesivas (la sociología de cátedra, la sociología científica y la sociología nacional)” (Delich; 1977: 28)

De este modo, junto a las transformaciones en sentido modernizador anteriormente descriptas, otro proceso subterráneo estaba gestándose en la Córdoba de la primera mitad de los años sesenta. Estas transformaciones tendrán, como en los tiempos de la Reforma del '18, al claustro estudiantil como uno de los principales actores de cambio, pero a diferencia de aquel proceso que centró su discusión en la cuestión universitaria y su reforma, los nuevos tiempos de “compromiso” tendrán como objetivo transformar revolucionariamente a la sociedad argentina caracterizada como capitalista y “dependiente”. Este movimiento estudiantil constituido en actor político confluirá, a fines de esa década, con la activación sindical cordobesa en la insurrección popular del “Cordobazo”. Esta alianza rápidamente se convirtió en el modelo a seguir por una “nueva izquierda” política y cultural (Tortti 1999) que descreída de la promesa desarrollista y de la reformista estrategia comunista y socialista adoptará una imprecisa y disputada tercera posición equidistante de los imperialismos norteamericano y ruso.

Si hasta entonces el principal clivaje que diferenciaba e identificaba al mundo cultural universitario de Córdoba remitía al carácter laico- católico de los respectivos posicionamientos²⁷, el renovado ideario “revolucionario” que trajo aparejado la Revolución Cubana y los movimientos católicos renovadores, trastocan buena parte de la tradición heredada de la izquierda (socialista y comunista) y del catolicismo. En 1964, año en que el homenaje al 46º Aniversario de la Reforma coincide con el “Plan de lucha de la CGT”, sectores estudiantiles integralistas y reformistas coinciden en elevar un proyecto en común al Consejo Superior de la U.N.C para que éste adhiera a las acciones de los sectores obreros. Alfredo Poviña, en carácter de Consejero Superior por Profesores, responderá a esta iniciativa llamando la atención sobre un hecho novedoso para la Córdoba que desde 1918 había dividido a sectores que ahora hacían “coincidir el evangelio con

²⁶ “Delich egresó como abogado en 1961 en la UNC. Realizó estudios de postgrado en Economía y Sociología en la École des Hautes Études de la Universidad de París, donde obtiene el diploma de Estudios Superiores. En 1965 accedió por concurso al cargo de profesor adjunto de Sociología en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. En 1967 culmina el Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales en la UNC; Alfredo Poviña, Juan Carlos Agulla y Santiago Monserrat conformarán el tribunal de su tesis “*Reivindicaciones y formas de acción campesinas*”, en torno a los cañeros tucumanos. Su trayectoria es amplia. De ella destacamos su participación en el proyecto Editorial de Pasado y Presente, en su primera época dirigida por Oscar del Barco y Aníbal Arcondo, sumándose a partir del segundo año José Aricó, Samuel Kieczkovsky, Juan Carlos Torre, Héctor Schmucler, César Guiñazú, Carlos Assadourian, Francisco Delich, Luis J. Prieto y Carlos R. Giordano. Su primera época se prolongó, de 1963 a 1965, a lo largo de nueve números...Asimismo, Delich integrará en 1966 desde Córdoba el CICSO (Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales) junto con Miguel Murmis, Juan Carlos Marín, Silvia Sigal, Inés Izaguirre, Eliseo Verón, Darío Cantón, Beba Balbé, producto de una doble circunstancia: la crisis de la carrera de Sociología de la UBA por diferencias con Germani y el golpe de Estado de Onganía...” (Caracciolo 2010:25n8)

²⁷ Debate reactualizado con la creación de universidades confesionales en la Córdoba pos- peronista.

la venerable figura de Carlos Marx²⁸. Otra manifestación de estas profundas transformaciones político- culturales fue la aparición, en 1963, de un grupo de jóvenes militantes del Partido Comunista (luego expulsados) y algunos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras- U.N.C (donde Poviña era el decano) que publican una revista, Pasado y Presente, renovadora de la discusión teórica de la izquierda argentina y que allana el tránsito del intelectual comprometido al intelectual orgánico de la década de los setenta. En esta publicación confluyen los actores que forman la sección cordobesa del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO) y que delinean una nueva tradición sociológica de izquierda argentina que en pocos años logra trascender las fronteras de Córdoba²⁹.

Éste contexto crecientemente adverso, será advertido tempranamente en 1959 por Poviña, quien en el discurso de apertura del V Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en Uruguay, en carácter de Presidente del A.L.A.S, refiere específicamente a ello planteando la alternativa desideologizadora que irá acentuando a medida que los conflictos culturales se radicalicen políticamente: “La tendencia de la *sociología comprometida* tiene hoy diferentes modos de expresión, que son todas las desviaciones que comprometen su existencia, las que, en definitiva, son de dos tipos esenciales: o bien son presiones ideológicas, de sentido político o nacional; o bien son vicios internos, por exceso de crecimiento, que rompen la unidad y armonía entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica. Hay tres grandes manifestaciones de la sociología comprometida, en el momento actual. Son: 1) la sociología ideológica, de inspiración marxista; 2) la sociología aplicativa, de origen nacionalista; y 3) la sociología de hecho, de dimensión “hechologista”...A la sociología comprometida sucederá una sociología objetiva, liberada de ismos y de compromisos prácticos. La ideología seguirá gobernando al mundo, pero deberá hacerlo por su propio camino. También la sociología tiene una ruta marcada, que debe cuidar celosamente, a todo trance, porque en ella alcanzará perspectivas científicas de permanencia y de universalidad. He aquí algo de la vocación actual de la sociología latinoamericana.” (1982 [1959]:293-295)

Como puede verse en la cita anterior, la caracterización que realizaba Alfredo Poviña de sus heterogéneos adversarios rotulados indistintamente de “sociología comprometida” descansaba en un agudo análisis de un rasgo que compartían esas disímiles tradiciones rivales: “el compromiso político”. Este compromiso será la característica principal que identificará a los sociólogos-intelectuales y los diferenciará de un perfil tradicional encarnado por Poviña que lo emparentaba a figuras de la generación del '25: liberal, filosóficamente espiritualista (arielista), modernista europeísta y escéptico a los avances de la técnica y a las promesas de la política. Frente a esta especie de “clase ética”, al decir de Marsal (1971), se erige el perfil de los “expertos” desarrollistas y el de los “ideólogos” de formación marxista que buscaban otras instancias de legitimación además del proporcionado por la academia. Lejos de acercarse a la imagen del intelectual portador de valores sociales trascendentes, Poviña encarnará un perfil

²⁸ Actas del Honorable Consejo Superior, 3/6/64: 435-448. Citado en Erica Yuszczuk (2010).

²⁹ Para explicar la nacionalización de aquella experiencia de Pasado y Presente es central el encuentro entre Aricó y Portantiero uno cordobés y el otro porteño respectivamente. Al respecto señala Casco: “...se produjo el encuentro con quien sería uno de sus más grandes amigos y compañero de aventuras intelectuales, el joven José María “Pancho” Aricó, militante de la Federación Juvenil del PC de la ciudad de Córdoba y colaborador en los trabajos de recepción de Gramsci realizados en su provincia. Este vínculo se volvería muy estrecho y sería altamente significativo para la trayectoria futura de Portantiero, al punto de que todas las empresas intelectuales colectivas emprendidas de ahí en adelante, hasta la muerte de Aricó en 1991, lo serían junto a este gran amigo.” (2007:199)

academicista tradicional que rehusará intervenir directamente en el debate característico del periodo referido al pasado, presente y futuro del “hecho peronista” (Altamirano 2001).

Luego de frustrados los primeros intentos de organizar una alternativa a la experiencia peronista, la casi totalidad del arco ideológico compartía la “urgencia” con la que debían instrumentarse las transformaciones para finalizar con la Argentina del “sub-desarrollo” y esa velocidad no se correspondía con los tiempos parlamentarios ni con la construcción de consensos sociales (Altamirano 2001). Con un sistema de partidos desacreditado desde la proscripción peronista de 1955, la canalización del conflicto social irá adquiriendo formas corporativas y los “factores de poder” crecientemente asumirán la representación de los intereses sociales. De este modo, aunque el proyecto revolucionario de la “nueva izquierda” difería en los fines perseguidos con la propuesta desarrollista autoritaria, coincidían en la inviabilidad de cumplirlos mediante el sistema político caracterizado como demo-liberal. Para la “nueva izquierda”, la exitosa experiencia cubana convertía a la vía “revolucionaria” no solo en una opción real sino en la única ya que atacaba el verdadero problema del sub-desarrollo: la dependencia. Los sectores desarrollistas autoritarios también compartían la “urgencia” con la que deberían instrumentarse las “reformas” que de una vez por todas ubiquen a la Argentina en el concierto de las naciones desarrolladas. Pero para no caer en las idas y vueltas del pasado, estos cambios debían obviar las normas democráticas, reprimir la oposición peronista y rápidamente reestructurar la economía, única vía para conservar una sociedad jaqueada por el “marxismo” disolvente. En éste contexto de modernización cultural y radicalización política crece en las clases dominantes un fuerte sentimiento anticomunista asimilando el conflicto interno al mundial este-oeste que llevará en 1966 al Golpe de Estado de la Revolución Argentina.

Uno de los primeros conflictos significativos que debe sobrellevar el gobierno de facto del Gral. Onganía proviene justamente de los estudiantes cordobeses. Producido el golpe de estado en 1966, los enfrentamientos contra la designación del doctor E. Gavier³⁰ como Rector de la Universidad de Córdoba provoca la muerte de Santiago Pampillón. La doble condición de estudiante y trabajador de IKA, expresa la conjunción de la tradicional Córdoba universitaria con la moderna industria instalada velozmente en la provincia y anticipa la alianza obrera- estudiantil que produce el Cordobazo de 1969. Tras los serios enfrentamientos de 1966, asume un nuevo Rector de la Universidad el Ing. Rogelio Nores Martínez. En el acto de asunción, el flamante rector, parafraseando al Papa Pío XII, llamaba al “compromiso” de los jóvenes universitarios con la realidad Argentina y los invitaba al dialogo³¹. Como veremos, solamente una parte de los

³⁰ Con respecto a la designación del Decano Gavier, circulaba un volante firmado por la Juventud Nacionalista de Córdoba que reproduce la revista Primera Plana en su edición del 28 de Septiembre de 1966 que describe la colonización de la administración cordobesa por parte de las familias tradicionales: La provincia ha caído en manos de una trenza familiar y oligárquica que debemos conocer para saber quién es nuestro enemigo. Por obra y gracia del Ministro del Interior Enrique Martínez Paz, casado con Elisa Martínez Deheza, quien es prima del doctor Miguel Ferrer Deheza, éste último llegó a ser Gobernador de nuestra provincia. Para consumir este acomodo de parientes... (sigue una lista interminable de relaciones parentales para concluir en el doctor Gavier)... Este parentesco posibilitó la designación de Gavier como Rector de la Universidad Nacional de Córdoba... Evidentemente la nómina de parientes cercanos o lejanos, sanguíneos o afines, es mucho más extensa... Pero para muestra alcanza un botón. Las fuerzas del Pueblo deben enfrentar hoy, más que nunca, a la Oligarquía que otra vez se ha adueñado de los sectores de poder.” Revista Primera Plana 20 de Septiembre de 1966.

³¹ Invitando a los estudiantes con las siguientes palabras: “El 15 de junio de 1952, el Papa Pío XII, se dirigía a los estudiantes de Roma en los siguientes términos: *El porvenir de la Patria en los pueblos modernos y civilizados depende primariamente de su juventud universitaria. Por esto, todas las clases de ciudadanos miran a las filas de la Universidad con temblorosa esperanza... por esto los Estados no ahorran sacrificios para asegurar en cuanto les es posible a las Universidades, estabilidad e incremento.* Y continuaba diciendo más adelante: *Esto deseábamos recordaros, no para que lisonjeados os apartéis del pueblo como si fuerais casta privilegiada, sino para que*

estudiantes y de la comunidad universitaria responderán al llamado del nuevo Rector (mensajero de la Revolución Argentina) la mayoría, al contrario, radicalizará sus posiciones y más tarde logrará, con el triunfo de la fórmula Obregón Cano-Alonso en las elecciones de mayo de 1973, desbancar “la trenza familiar y oligárquica” que ocupaba la gobernación cordobesa desde 1966.

Dentro de la comunidad sociológica, los grupos que asumirán éste llamado de la Revolución Argentina al “compromiso” se podrían dividir en dos grandes grupos. Por un lado, los sectores del Derecho y las Humanidades ligadas a los valores y a las familias tradicionales que apuntalaban el aspecto estático y conservador característico de la política cultural del gobierno de facto. Pero por otro lado, la dimensión económica modernizante del proyecto militar así como los ambiciosos planes de transformar en sentido comunitario a la sociedad y la política argentina requería la intervención de los expertos en desarrollo económico y social. Aquél llamado al “compromiso” será, para un grupo de sociólogos socialcristianos, el paso a la acción en tanto cuadros técnicos del gobierno de Onganía. Algunos de ellos (Agulla, Juan Carlos. Andújar. Critto, Adolfo. Forni, Floreal. Miguens, José Enrique y Suarez, Francisco) se habían reunido un año antes en un seminario celebrado en Buenos Aires –publicado bajo el sugerente título *Del sociólogo y su compromiso* Ediciones Libera. Buenos Aires, 1965– bajo la dirección del reciente renunciante al Departamento de Sociología de la FFyL-UBA, José Luis de Ímaz, para pasar a ocupar la dirección del Departamento de Sociología de la Universidad Católica Argentina por una década. Estos sociólogos participarán en los proyectos comunitaristas que se llevaron a cabo durante el Gobierno de facto de Onganía. Dentro del flamante Ministerio de Bienestar Social la Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad (SEPAC)³², abocada a crear mecanismos *sociales* de funcionamiento comunitario, tuvo como secretario a Adolfo Critto. Mientras que Ímaz, en calidad de asesor de la Secretaría de Gobierno, diseñó la “Directiva de Participación” proyecto destinado a generar mecanismos de representación *políticas* no partidarias ni liberales: la base debía ser el municipio. (Giorgi, Malimacci 2012)

El estallido popular de 1969 en Córdoba, derivó en la renuncia de todo el gabinete y el fin de esos proyectos comunitaristas. Estos sucesos de Córdoba y la crisis azucarera tucumana puso al interior argentino en un lugar central de la nueva administración que reemplaza a Onganía. La presentación del Plan de Desarrollo y Seguridad, pronunciada por el general Roberto Levingston y orientado por el ministro de Economía Aldo Ferrer, incluía términos como el de “colonialismo interno” y apostaba principalmente a la integración regional como eje del desarrollo global. Al igual que los intentos comunitaristas, los expertos que orientan esta planificación regional son desplazados por un nuevo conflicto en Córdoba, “el vivorazo”, y aunque el Gobierno de Agustín Lanusse continúe con estos planes de integración regional, la creencia en el desarrollo como mejor política de seguridad se había esfumado abriendo paso a la idea de que sólo una política represiva podría reencauzar a la sociedad argentina. (Healey 2007)

penetréis las graves responsabilidades sociales que desde ahora debéis afrontar con preparación adecuada. Este es mi concepto acerca de las responsabilidades que esta hora depara a nuestra juventud, a la que yo le pido asuma leal y auténticamente esas obligaciones.” Discurso del Ing. Rogelio Nores Martínez en Revista U.N.C 2da serie marzo-junio 1967 Año VIII- Nro 1-2.

³² “...la creación de esta secretaría puede ser considerada como una de las puntas de lanza del proyecto comunitarista que constituía el núcleo del imaginario corporativista de matriz nacional-católica que se imponía al régimen encabezado por Onganía. Esto se apoya en el perfil de los sucesivos cuadros católicos que estarán al frente de la SEPAC entre 1966 y 1970, la relevancia que Onganía le otorgará en los meses iniciales de su gobierno, y la confluencia de discursos en torno a la noción de comunidad.” (Giorgi, Malimacci 2012:7)

De este modo, por las vinculaciones que ambos actores tienen con las redes católicas que colonizan la administración militar, se consolida la relación entre Adolfo Critto y un germaniano como José Luis de Imaz que ya se habían encontrado en el Departamento de Sociología de la UCA en 1965. Este enfrentamiento de Poviña con Imaz y Critto puede entreverse en la omisión que de éste último hace en su *Diccionario de sociología a través de los sociólogos* (que incluye a 314 sociólogos, muchísimos de ellos de menor relevancia sociológica que Critto) y en la caracterización similar a la germaniana que hace del segundo como un sociólogo "...de acuerdo con la rígida ortodoxia sociológica –que admite Imaz– es a-valorativa." (Poviña 1976:529) mientras que Imaz lo caracterizará a Poviña como "chapado a la antigua"³³.

Como puede verse en la Tabla 4, los escritos de Poviña de esos años están en consonancia con los proyectos de la Revolución Argentina que mencionamos más arriba: desarrollo, comunitarismo e integración regional. Pero más allá de postular en sus escritos a la provincia de Córdoba como el ejemplo donde mejor se conjugaba un profundo desarrollo económico con la permanencia de valores "cuatriseculares" donde aquellos cambios "amortiguaban" sus efectos Poviña no saldrá del rol de sociólogo-docente que lo caracterizaba y no recibirá ningún cargo importante durante el período, sino todo lo contrario.

Tabla 4

PUBLICACIONES DE POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS. TEMÁTICA INTEGRACIÓN REGIONAL, MUNICIPIO.			
CORDOBA	INTERIOR DEL PAÍS	LATINOAMERICA	INTERNACIONAL
<p>"La integración regional y el municipio". Córdoba. 1969</p> <p>La vigencia de la integración regional en el Tercer Mundo latinoamericano. Boletín FDyCS. UNC. Enero-Diciembre de 1973.</p>	<p>La regionalización en la Argentina. III Congreso Nacional de Sociología. La Plata. Noviembre de 1967.</p> <p>Promoción del desarrollo de la comunidad. Departamento Coordinador de Extensión Universitaria. UNC. San Francisco. Córdoba. Agosto de 1967.</p>	<p>Sociología de la integración regional. La región como instrumento de desarrollo. VIII Congreso Latino Americano de Sociología. El Salvador. San Salvador. Septiembre de 1967.</p> <p>Sociología de la integración regional. Revista de la Universidad de San Carlos. Guatemala. Enero- Abril de 1968.</p> <p>La integración regional en el Tercer Mundo latinoamericano. XXIII Congreso Internacional de Sociología. Caracas. Venezuela. 1972.</p>	<p>El municipio. Estructura y función. Congreso de Municipios. Barcelona. España. 1967.</p> <p>El regionalismo en Argentina y sus indicadores lingüísticos. XXI Congreso Internacional de Sociología. Octubre de 1967. Madrid. España.</p> <p>La región como instrumento de desarrollo. Philosophia. Barcelona. 1971.</p>

A la salida del decanato de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba en 1967³⁴, debemos sumarle la pérdida de la presidencia del Instituto Internacional de Sociología en 1969³⁵ y su Cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba en 1971 a manos de Juan Carlos Agulla. Quedando exclusivamente a cargo como Director de la nueva estructura departamentalizada del Instituto de Sociología que incluía a un Instituto de Sociología, el Centro de Investigaciones Sociológicas (C.I.S), la Escuela de Sociología y el Instituto de Filosofía del Derecho. Así, mientras la intervención a las universidades argentinas

³³ En un breve escrito de Imaz en ocasión de la muerte en 2003 de Juan Carlos Agulla "In Memoriam: Juan Carlos Agulla, un universitario" escribe: "Agulla adquiere en Santiago de Chile las armas para ser un sociólogo científico integral. Tenía 33 años cuando retorna a Córdoba, munido de un bagaje totalmente nuevo para hacerse cargo de una cátedra ganada por concurso e integrar un instituto con un director chapado a la antigua"

³⁴ Si bien la salida de Alfredo Poviña, en 1967, del decanato de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba podría pensarse como una falta de acercamiento al gobierno de la Revolución Argentina, mirado de otro modo, la designación de un discípulo directo de Poviña, Olsen A. Ghirardi contradice esa apresurada presunción. Este discípulo directo de Poviña, no sólo lo sucede en el decanato, sino que tras la reestructuración universitaria que siguió al estallido del "cordobazo" en 1970 será designado brevemente Rector de la Universidad de Córdoba.

³⁵ Este Instituto con sede en Italia también cederá a la influencia de la *sociología científica* cuando hacia 1971 se incorpore como miembro a la I.S.A y de por concluido un enfrentamiento por la representación de los sociólogos que llevaba más de veinte años. (Pereyra 2005)

de 1966 discontinuaron el funcionamiento del Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires desplazando a las autoridades y a buena parte de sus profesores (Rubinich 2007), en Córdoba la sociología no sólo no verá interrumpida sus funciones sino que profundizará su proceso de institucionalización disciplinar con la creación, sobre las bases del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz”, del Departamento de Sociología.

Radicalización política y la reacción conservadora de Alfredo Poviña.

Como parte de la radicalización política que a nivel nacional lleva a la izquierda peronista a ocupar en 1973³⁶ importantes cargos en el gobierno de Campora, la victoria de la fórmula Obregón Cano- Atilio López en la provincia de Córdoba consagra a los sectores que se opusieron frontalmente al proyecto desarrollista autoritario. Así, la esperanza depositada por los sectores dominantes en Perón, único actor con posibilidad de reimplantar el “orden”, se ve frustrada ante la victoria de éstas expresiones izquierdistas del movimiento peronista. Esta modificación del panorama político decide a los sectores dominantes a dar por finalizado los distintos intentos integracionistas y comenzar una etapa netamente represiva.

A pocos meses de ejercicio del popular gobierno cordobés, un alzamiento policial termina secuestrando al gobernador Obregón Cano y a varios de sus colaboradores (debido al apellido del Jefe de Policía de Córdoba que conduce el motín, Navarro, este movimiento se conoce con el nombre de “navarrazo”) quedando “demorados” hasta tanto no se resuelvan los reclamos. El pedido de intervención federal efectuado por los sectores aliados a la “tendencia” no es escuchado en Buenos Aires hasta que el proceso político es reconocido por el Tribunal Superior de Justicia de Córdoba iniciándose un complejo proceso de “normalización” que cumplió finalmente con su principal objetivo: desplazar al Gobierno elegido democráticamente.

Entre otras transformaciones sensibles, en ese breve pero intenso gobierno popular se renuevan las autoridades universitarias y Alfredo Poviña, ligado a la “trenza familiar oligárquica”, es desplazado de la Universidad Nacional de Córdoba. Si en la primera intervención que en 1947 realiza el peronismo al campo universitario Poviña se beneficia al aprovechar los espacios porteños disponibles y consigue ubicarse en el centro del campo sociológico, las características populares que adoptará el peronismo en 1973 no le permitirá hacer valer como antaño su pertenencia a las clases dominantes del centro-norte argentino³⁷. De este modo, a la derrota sufrida con Gino Germani en el frente “porteño” ahora Poviña suma una nueva derrota contra los sectores radicalizados en su “pago chico”. Esta expulsión de la Universidad Nacional de Córdoba en 1973 consolidará la declinante trayectoria académica de Poviña advertida desde la pérdida de sus posiciones en 1967, 1969, 1971.

Como señalamos más arriba, cuando Poviña se enfrenta a Gino Germani y es derrotado por éste, ve cerrada la posibilidad de publicar y de ocupar cargos en Buenos Aires aunque el mantenimiento de las redes latinoamericanas (ALAS) e internacionales (IIS) le permiten sostenerse en el campo sociológico. Ahora bien,

³⁶ A la centralidad política que el año 1973 asume en toda la Argentina, año en que se condensan en torno a la figura de Perón las expectativas más diversas y contradictorias (Cernadas y Barletta, 2006) en Córdoba se conjuga con los festejos del 400 aniversario de la fundación de Córdoba y el acceso a la gobernación de la fórmula Obregón Cano-Atilio López ligados a la izquierda peronista.

³⁷ Para las características conservadoras adoptadas por el primer peronismo en Córdoba y en otras provincias del centro-norte argentino véase el libro de Darío Macor y César Tcach *La invención del peronismo en el interior del país*, 2003, Santa Fe.

luego de la derrota frente a los sectores radicalizados que lo desplazan de la Universidad Nacional de Córdoba, Poviña ve interrumpida sus publicaciones y funciones latinoamericanas e internacionales. Como puede verse en las Tablas 5 y 6, sin una institución que respalde financiera e institucionalmente su labor se detiene hacia 1973. Así las cosas, frente al embate de las nuevas autoridades Poviña se “refugia” en 1974 en la presidencia de la tradicional Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba hasta que el golpe de estado de 1976 le permite volver a ubicarse institucionalmente y volver a editar varias de sus obras.

TABLA 5

PUBLICACIONES DE ALFREDO POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS DE LATINOAMERICA	PUBLICACIONES DE ALFREDO POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS INTERNACIONALES
<p>Os estudos sociologicos no Brasil. Revista Sociología. Sao Pablo. 1939.</p> <p>Espíritu objetivo y realidad colectiva. Revista Mexicana de Sociología. México 4-5. 1939.</p> <p>“Historia de la Sociología Latinoamericana”. México. 1941.</p> <p>Principais características sociológicas da guerra. Revista Sociología.. Sao Pablo. 1941.</p> <p>La totalidad estructural de lo social. Revista Sociología.. Sao Pablo. 1. 1941.</p> <p>Conceito de Sociologia. Definaico da Sociologia Divisao da Sociologia. Revista Sociología.. Sao Pablo. 1942.</p> <p>Werner Sombart. Revista Mexicana de Sociología. México 3. 1943.</p> <p>Tarde y Durkheim. Revista Mexicana de Sociología. México 2. 1945.</p> <p>El humanismo integral de lo colectivo. Revista Mexicana de Sociología. México 2. 1947.</p> <p>Digresiones sobre Folclore. Archivos Venezolanos de Folclore. Caracas. 2. 1952.</p> <p>Bases para un programa común de enseñanza de la sociología. Anales. Universidad Central de Ecuador. Quito. 85. 1956.</p> <p>Esteban Echeverría precursor de la sociología argentina. Revista Mexicana de sociología. México 2-3. Año XVII.</p> <p>Proyecto de un programa común de sociología. Revista de la Universidad de San Carlos. Guatemala. 36. 1956. Guatemala.</p> <p>Los enfoques cognoscitivos del fenómeno revolucionario. Congreso Nacional de Sociología. Mexico. 1956.</p> <p>“Decálogo y programa del aprendiz de sociólogo”. México. 1957.</p> <p>Estado actual de la teoría sociológica en América Latina. Anais do Segundo Congreso Latino Americano de Sociología. Río de Janeiro. Brasil. 1958.</p> <p>Bi-centenario en perfil. Durkheim y Simmel. Cuadernos de los Institutos. 4. Córdoba. 1958. Reproducido en Diario La Paz 2 y 9 de Noviembre de 1958. La Paz. Bolivia.</p> <p>Origen y contenido de la palabra sociología. Revista Mexicana de Sociología. XIX. 3. México. 1958.</p> <p>La sociedad de masas. Boletín Uruguayo de Sociología. 1 de Junio de 1961. Montevideo.</p> <p>El papel del sociólogo en la sociedad contemporánea. En Memoria del VI Congreso Latino Americano de Sociología. II. Año. 1961. Caracas. Venezuela.</p> <p>Sociología y Sociometría. Revista Mexicana de Sociología. 1963.</p> <p>Max Weber en la Argentina. Revista Mexicana de Sociología. 1963.</p> <p>Introducción a la sociología de los valores sociales. Boletín Uruguayo de Sociología. 4-5. 1963. Montevideo.</p> <p>Sociología de la integración regional. La región como instrumento de desarrollo. VIII Congreso Latino Americano de Sociología. El Salvador. San Salvador. Septiembre de 1967.</p> <p>Sociología de la integración regional. Revista de la Universidad de San Carlos. Guatemala. Enero- Abril de 1968.</p> <p>La sociología como ciencia del hombre. Revista Mexicana de Sociología. Julio- Septiembre de 1969. México.</p> <p>Una perspectiva global, para cuándo. Boletín Uruguayo de Sociología. Montevideo. Uruguay. 19-20. 1972.</p> <p>Política- Sociología. XXVIII Congreso Nacional de Sociología. México. 1972.</p> <p>La integración regional en el Tercer Mundo latinoamericano. XXIII Congreso Internacional de Sociología. Caracas. Venezuela. 1972.</p> <p>Ideología y teoría de los valores XXIII Internacional de Sociología. Caracas. Venezuela. 1972.</p>	<p>Sociology in Argentina. As Brief history of the teaching of Sociology in the Argentine Republic. Revista Sociology and Social Research. Los Angeles California. (U.S.A). Junio de 1936.</p> <p>L’education au point de vue sociologique. Paris. III-IV. 1939.</p> <p>La sociología Argentina. Su pasado y presente. Handbook of Latin American Studies. Harvard. Estados Unidos de América. 1942.</p> <p>La evolución de los estudios sociológicos en la Argentina. Revista Internacional de la Sociología. Madrid. 20. 1947.</p> <p>Vital Reality As Estructure of the Group. The Social Sciences in Mexico and South and Central America. 4. 1948.</p> <p>Concepto de la clase media y su proyección argentina. En La clase media en Ameérica Latina. Unión Panamericana. Washington.. 1950.</p> <p>Die jungsten fortschritte der sociología in Latein Amerika. En Kolner Zeitschrift fur Soziologia. IV-I. 1951-1952.</p> <p>La sociologie Latino-Amricaine au XX siecle. Bulletin Internacionale des Sciences Sociales. UNESCO. 4-3. 1952.</p> <p>Colonización y migración. Revista Internacional de Sociología. Madrid. 47. 1954.</p> <p>La sociología como ciencia del hombre. Revista Internacional de sociología. Instituto Balmes de Sociología. Madrid. España. Año XXIII. Nros 91-92. Julio-Diciembre de 1955.</p> <p>Folclología y folclociología. En libro homenaje a Corrado Gini. Roma. 1956.</p> <p>“Balance de la sociología contemporánea”. Roma. 1958.</p> <p>El futbol como estructura colectiva. XVIII Congreso Internacional de Sociología. Nuremberg. 1958.</p> <p>Colonización y migración. Estudios Demográficos. Volumen IV. Madris. España. 1959.</p> <p>La societé de masses comme realité social de notre temps. Revista Scientia. Juin. 1961.</p> <p>El papel del sociólogo en la sociedad contemporánea. Revista Sociología Internationalis. 1. 1963. Berlín.</p> <p>Teoría general de la comunicación de masas. Sociología Internationalis. Berlín. 1. 1966.</p> <p>El municipio. Estructura y función. Congreso de Municipios. Barcelona. España. 1967.</p> <p>El regionalismo en Argentina y sus indicadores lingüísticos. XXI Congreso Internacional de Sociología. Octubre de 1967. Madrid. España.</p> <p>“Organización Social”. Reimpresión de “Sociología” de A. Poviña. Cuarta Edición. Colegio Interamericano de Defensa. Washington. 1968. Estados Unidos de América.</p> <p>La región como instrumento de desarrollo. Philosophia. Barcelona. 1971.</p> <p>La sociología como ciencia y el compromiso como sociología. XXIV Congreso Internacional de Sociología. Argel. Argelia. Marzo de 1974.</p>

TABLA 6

CARRERA ACADÉMICA Y FUNCIONES DE ALFREDO POVIÑA EN LATINOAMERICA	CARRERA ACADÉMICA Y FUNCIONES DE ALFREDO POVIÑA INTERNACIONALES
<p>Presidente de la Asociación Latino Americana de Sociología. (1950-1964) Invitado de Honor al Primer Congreso Boliviano de Sociología. La Paz. Julio de 1952. Medalla de Honor del Segundo Congreso Latino Americano de Sociología de Brasil. Río de Janeiro. Julio de 1953. Condecoración de la Orden del Cruzeiro do Sul. Grado de Comendador. Gobierno de Brasil. Mayo de 1954. Presidente de Honor del Tercer Congreso Latino Americano de Sociología. Quito. Ecuador. Octubre de 1955. Presidente Honorario de A.L.A.S. VII Congreso Latino Americano de Sociología. Bogotá, Colombia. 1964. Presidente de la Asociación Latino Americana de Sociología. (1950-1964) Vice- presidente honorario del Cuarto Congreso Latino Americano de Sociología. Santiago de Chile. 1957. Representante de la U.N.C., al XIX Congreso del Instituto Internacional de Sociología. México. Septiembre de 1960. Profesor Visitante de la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay. “ de Agosto de 1963. Condecoración y Medalla de Mérito Social. Escuela de Sociología y Política. Bahía. Brasil. 28 de Septiembre de 1965. Vicepresidente del XXII Congreso del Instituto Internacional de Sociología. Caracas. Venezuela. Noviembre de 1972. Vicepresidente del XXIII Congreso Mexicano de Sociología. México. Octubre de 1972.</p>	<p>Delegado de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires y de la Facultad de Filosofía de Córdoba, al Congreso Internacional de Sociología de Zurich, Suiza. Septiembre de 1950. Delegado de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires y de la Facultad de Filosofía de Córdoba, al XIV Congreso del Instituto Internacional de Sociología. Roma, Italia. Septiembre de 1950. Presidente del Instituto Internacional de Sociología (1963-1969) Presidente del Instituto Internacional de Sociología (1963-1969) Presidente de Honor del Instituto Internacional de Sociología XXII Congreso Internacional de Sociología. Roma. 1969. Presidente de la Tercera Sesión Plenaria del XXIV Congreso Internacional de Sociología. Argel. Argelia. 27 de Marzo de 1974.</p>

Es interesante un gesto simbólico de la nueva intervención *nacionalista* a cargo del Decano Julio Macagno que, bajo la lógica de la *primacía de la política*, cambia el nombre del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” por el de Instituto de Derechos Políticos y Sociales (Caracciolo 2010) y nombra como Director en reemplazo de Poviña al Dr. Ricardo Smith (Chamorro 2007). Agulla continúa como titular en la Cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales como venía haciéndolo desde 1971 pero en 1974 se crean dos nuevas cátedras bajo el nombre de “B” y “C” a cargo de Alberto Díaz Bialek y del Dr. Guillermo Terrera “quienes habían estado en la Cátedra de Sociología entre 1946 y septiembre de 1955” (Chamorro 2007:12). La inestabilidad política del período lleva a que en 1975, a tan sólo un año de esas reformas, un nuevo decano normalizador, el Dr. Oscar Roger, de por finalizada la labor de la Cátedra de Sociología “C” y que, al año siguiente, producido el golpe de Estado de 1976, se lo expulsa a Juan Carlos Agulla al no aceptar el programa de estudios que “bajaba” la intervención militar³⁸.

Si la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba en la que Poviña estaba recluido desde 1974 no era por ese entonces una de las instituciones más representativas de la cultura cordobesa, durante la última dictadura militar jugará un rol importante ante la clausura y autocensura de muchísimos espacios y actores de las ciencias sociales cordobesas. Marta Philip (2010), en su estudio sobre la última dictadura en la provincia de Córdoba, nos señala que algunos de los principales miembros de esta Academia, que durante el período recibe un inmueble acorde a su renovada función³⁹, presidida por Alfredo

³⁸ Respecto al contenido del programa de estudios de Juan Carlos Agulla es interesante el importante lugar asignado a la teoría crítica de la sociedad que le había permitido transitar el breve período de radicalización política de los años setenta. Pero luego de una sanción consistente en prohibírsele el ejercicio de la docencia universitaria durante cinco años, esa mácula será olvidada y volverá en pleno proceso de reorganización militar a ocupar un lugar importante como Director del Instituto “Ambrosio Gioja” de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA y a incorporarse en la Academia de Educación y en la de Ciencias.

³⁹ Como recuerda Alfredo Poviña bajo su presidencia de la Academia cordobesa: “La Academia tiene su casa propia, en la calle del General Artigas Nros. 74-78, de la Ciudad de Córdoba. El hecho es significativo. Debemos dejar

Poviña son seleccionados hacia 1979 por el gobernador- interventor cordobés Sigwald para iniciar el proceso de “diálogo” con la sociedad civil en consonancia con los anuncios “aperturistas” de Videla. Pero Alfredo Poviña no solo participará dentro de estos diálogos en carácter de Presidente de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba. En 1977, y en clara connivencia con la última dictadura militar, Poviña es nombrado Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC (1977-1981), Presidente del Jury de Enjuiciamiento del Superior Tribunal de Justicia de Córdoba (1981-1982) y Presidente de la Comisión de Ciencias Sociales del Mundial de Fútbol 1978.

Una aproximación a su posicionamiento frente a la última dictadura militar y el lugar que debía ocupar la sociología en ese proceso puede advertirse en el siguiente fragmento que pronuncia, en 1976, en carácter de Presidente de la Sociedad Argentina de Sociología en el Simposio de Sociología realizado en Buenos Aires: “...es indispensable, no sólo mantener sino también intensificar la enseñanza de la Sociología de la república Argentina, tanto en el nivel universitario en todas las carreras como en el nivel medio, cualquiera sea el nombre de la asignatura respectiva. De este modo la sociología al cumplir con su auténtico y recto objetivo de “conocer la realidad social” que nos rodea, contribuye para que nuestras generaciones jóvenes –de auténticos argentinos– puedan juzgar con criterio propio las crisis y evoluciones de nuestro país...sin recurrir a interpretaciones e ideologías que son extrañas al modo de ser argentino.” (Alfredo Poviña en “Ecos de SAS”. Diciembre 1976. Nro 16. Córdoba. Pág. 8 Citado en Caracciolo 2007)

Además de este reposicionamiento institucional, la etapa “procesista” será en el plano intelectual muy fructífera para Poviña. En 1976 publica una obra de largo aliento que en dos tomos titula “Diccionario de sociología a través de los sociólogos” y en 1982 unas interesantísimas memorias bajo el título “Sociológica, de teoría y de historia” (queda por indagar la existencia de una revista de sociología del mismo nombre: “sociológica”). Además, reedita por sexta vez en 1977, su Manual de Sociología, ahora convertido en Tratado de Sociología, que incorpora los artículos escritos crecientemente preocupados por los desafíos de la “nueva izquierda” y al estudio de la “ideología” que prefigurará su comportamiento durante la última dictadura militar⁴⁰. De este modo, como puede observarse en la Tabla 7, en los artículos y ponencias de ese periodo, Poviña se inclina hacia temáticas más coyunturales que se estructuran bajo el propósito de deslindar a la verdadera “sociología como ciencia” del “compromiso como sociología”, situando a la primera en el terreno de la sociología sistemática, doctrinaria- objetiva y a la segunda en la filosofía social normativa ideológica.

TABLA 7

PUBLICACIONES DE ALFREDO POVIÑA EN REVISTAS Y LIBROS. TEMÁTICA IDEOLÓGICA.		
CORDOBA	LATINOAMERICA	INTERNACIONAL
“Sociología 70”. Córdoba. 1971. La teoría axiológica y el conocimiento de la ideología en lo social. Simposio sobre técnica y sociedad. Córdoba. Agosto de 1972. Cuadernos de los Institutos. Número 30. Córdoba.	Política- Sociología. XXVIII Congreso Nacional de Sociología. México. 1972. Ideología y teoría de los valores XXIII Internacional de Sociología. Caracas. Venezuela. 1972.	La sociología como ciencia y el compromiso como sociología. XXIV Congreso Internacional de Sociología. Argel. Argelia. Marzo de 1974.

constancia que el Poder Ejecutivo Nacional y el Ministerio de Cultura y Educación, por intermedio de la Secretaría de Cultura...nos acordó el dinero necesario para la compra. La escritura se firmó con fecha 29 de marzo de 1979 por ante el registro notarial Nro 239 de la Ciudad de Córdoba. Es una casa adecuada y digna.” (Poviña; 1982:304)

⁴⁰ En esta sexta edición del Manual, Poviña incluye varios estudios sobre la teoría crítica (“La teoría crítica de la sociedad”, “Luckács-Horkheimer-Adorno” y “Herbert Marcuse”) que merecerían un párrafo aparte ya que durante el período fueron prohibidos muchísimos textos catalogados como marxistas convirtiéndose este Manual de Poviña en una de las pocas oportunidades “legales” para acceder a estos autores prohibidos.

En 1981 Poviña pronuncia un discurso⁴¹ en ocasión de cumplirse el centenario del nacimiento de Sofanor Novillo Corvalán quien fuera dos veces rector de la Universidad Nacional de Córdoba (1932-1940)⁴² y creador de la Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba en 1941. Éste discurso, como todo discurso, es una oportunidad que Poviña encuentra para identificarse con su figura⁴³ y por comparación referir a la situación presente. Rememorando el difícil período en que Novillo Corvalán ejerció su rectorado, las huelgas universitarias posreforma de 1918 y las repercusiones locales de la guerra civil española, Poviña relata la decisión con la que enfrentó estos problemas y el éxito ordenancista de su rectorado. Permítaseme citar en extenso y véase como la rememoración de Novillo Corvalán le permite a Poviña “justificar” el ejercicio de su decanato “ordenancista”: “El doctor Novillo Corvalán recibió el primer rectorado de la Universidad en un ambiente de “incertidumbre y zozobra”...Era preciso serenar las aguas, y poner paz en el trabajo y en el espíritu. La Universidad no es tribuna de propaganda, y la acción de ésta ha causado los más grandes trastornos, que comienzan con el desconocimiento del principio de autoridad y la muerte de la disciplina. Y siguen con la huelga, como episodio normal de su vida, con su descrédito interno y externo. Su política universitaria fue de equilibrio y de moderación, para servir un ideal. Y así dice el Rector: Rindo homenaje a los valores del pasado y restablezco ceremonias, que tienen el respeto de los siglos y una profunda fuerza moral. Abro también la Universidad a todas las expansiones del espíritu...Y así como recibe a grandes maestros, abriendo a todos su tribuna máxima, y haciendo muchas veces su presentación, personalmente, creando institutos y seminarios, escuelas y doctorados, también restablece ceremonias, como la fiesta de la patrona de la Universidad; y vuelve a su sitio, a Fray Fernando de Trejo y Sanabria, a donde lo puso la historia; de donde dos veces lo arrojó el extravío.” ([1981] 1982:328-329)

De este modo, si en los tiempos “reformistas” Poviña inscribe su obra como la continuación de la de Raúl Orgaz⁴⁴, el contexto “restauracionista” que se abre el 24 de Marzo de 1976 inclina a Poviña a reescribir su propia trayectoria y a seleccionar de ésta su temprana relación con Novillo Corvalán: el rector del orden y de la autoridad como Poviña lo llamará en su discurso.

Bajo este contexto oscurantista, las actividades sociológicas pierden el impulso logrado en años anteriores. A diferencia de la anterior intervención militar de 1966 que amplió los espacios de la sociología, departamentalizando su estructura y propiciando las investigaciones sociales llevadas a cabo dentro del Centro de Investigaciones Sociales, la identificación que la nueva dictadura militar entablará entre práctica sociológica y sospecha subversiva reducirá al mínimo su estructura limitándola nuevamente al dictado de clases. A ello habría que sumar el abandono del plan desarrollista-industrializador que fue el principal causante de la demanda de las nuevas ciencias sociales surgidas a mediados de siglo XX y el intento de retorno a una Argentina jerárquica y agroganadera que volvía a privilegiar la clásica universidad profesionalista y los valores cristianos.

⁴¹ Que al año siguiente reproduce en su libro de memorias “Sociológica, de teoría y de historia” (1982)

⁴² Para la crucial relación que el joven Poviña entabla con el Rector Novillo Corvalán véase Díaz (2012)

⁴³ En la Academia de DyCS Poviña ocupaba la silla de su fundador.

⁴⁴ “Al privilegio de ser su alumno y desde la obtención del título universitario, siguiendo una vehemente vocación sociológica, llegué, como mejor premio, a ser profesor suplente de su cátedra, la que abandoné junto con él. En ese entonces se hablaba de una Escuela Sociológica de Córdoba, la que ahora trataremos de hacer renacer, como homenaje a su memoria, por medio de la cátedra –su cátedra– y del Instituto de Sociología, para el cual hemos propiciado el nombre de Raúl A. Orgaz, y que acaba de resolverse así por autoridad competente” (Poviña [1956] 1982:315)

A modo de conclusión

El recorrido por la segunda mitad de la trayectoria del Dr. Alfredo Poviña que acabamos de finalizar evidencia una serie de inflexiones estrictamente relacionadas a, por un lado, los profundos cambios políticos-culturales por las que atraviesa la sociedad argentina posperonista y, por otro lado, a las transformaciones específicas de la práctica sociológica tal cual se había iniciado a fines del siglo XIX y consolidado en la década del cuarenta y la primera mitad de los años cincuenta⁴⁵. Si con respecto a lo primero, Poviña se adaptará exitosamente al cambiante escenario político luego del derrocamiento de Perón no sucederá lo mismo respecto a los cambios sociológicos específicos.

Desde sus comienzos en los años treinta Poviña se ligó “moderadamente” tanto a sectores liberales-reformistas como a anti-reformistas y conservadores del mundo católico que le permitieron desarrollar una carrera académica sin mayores sobresaltos. Esta doble inscripción política, si bien le resta “heroicidad” a su trayectoria le permite atravesar “vivo” medio siglo de convulsionada historia argentina. De este modo, según la época, Poviña actualiza sus distintos capitales sociales (reformistas o antirreformistas) que le permiten, como vimos, sostenerse en el campo sociológico argentino salvo, como vimos, el muy particular como breve período 1973-1976.

Sin embargo, pese a estas sucesivas adaptaciones políticas, un cambio fundamental dado en la práctica sociológica del período que crecientemente asimilaba la sociología a la investigación social empírica lentamente va descapitalizando sus “saberes” acumulados en los años treinta y cuarenta específicamente ligados al derecho y a las humanidades. Poviña inicia su ascendente carrera académica acompañando el épocal giro “idealista” que hacia los años '30 había emprendido la sociología a nivel mundial bajo la primacía de la sociología alemana a expensas de la francesa sin poder adaptarse jamás al “cambio ecológico” que sufrió la teoría sociológica de posguerra al desplazarse del antiguo continente hacia Norteamérica.

Así las cosas, a medida que se despliegan los distintos intentos desarrollistas que demandaban investigación social y estudios técnicos específicos, Poviña fue perdiendo lentamente sus posiciones institucionales a favor de los modernos sociólogos-investigadores y/o comprometidos intelectualmente. De este modo, su éxito y permanencia dentro del campo sociológico estará atada a los procesos conservadores por los que atravesó la sociedad argentina posperonista que intentando detener aquellas transformaciones culturales modernizantes y/o políticamente radicalizadas perseguían volver a la argentina

⁴⁵ En efecto, en 1898 se crea la Argentina la primera Cátedra de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires –donde se destaca la labor de E. Quesada– que pronto replican las universidades de La Plata, Córdoba, Santa Fe y Tucumán iniciando una sólida tradición de enseñanza de la sociología. Con la llegada de la década del cuarenta, a instancias de R. Levene y Reneto Treves se fundan en 1940 los primeros institutos de investigación sociológica en Argentina, el Instituto de Sociología (FFyL-UBA) y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas (UNT) respectivamente, a los que en 1948 se le suman los Institutos de Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UBA) y en 1956 el de Córdoba (UNC). Así, se consolida prácticamente la orientación a la investigación social universitaria (sociografía) que si bien estaba presente en los manuales con los que nuestros profesores dictaban desde fines del siglo XIX sus clases de sociología, esas enseñanzas no habían sido llevadas a la práctica. Además, en 1941 aparece la primera colección de libros “Biblioteca de Sociología” de la editorial Losada dirigida por F. Ayala y en 1942 el Boletín del Instituto de Sociología –donde confluyen la diversidad de actores y orientaciones sociológicas existentes– mostrando la aparición de un público lector por fuera de los especialistas. A comienzos de la década del cincuenta se forman, a instancias de Alfredo Poviña, las primeras sociedades doctas de sociólogos: la Academia Argentina de Sociología y la actual Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Por último, en 1953 se profundiza la enseñanza de la sociología universitaria argentina sumándose a las nueve cátedras de sociología existentes en el país otras siete más.

liberal-conservadora agroexportadora de preguerra con la que generacionalmente se identificaba Alfredo Poviña.

Bibliografía

Altamirano, Carlos (2001) *Peronismo y cultura de izquierda*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial.

-(2004) "Entre el naturalismo y la psicología. El comienzo de la ciencia social en Argentina", Neiburg, Federico, Mariano Plotkin (eds, 2004) *Intelectuales y Expertos*, Paidós, Buenos Aires: 31- 65.

Agulla, J. Carlos (1960) "La educación en la sociedad de masas", En *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Córdoba, 2da Serie, año 1, sep/dic 1960, Nros 4-5, pp. 291-309.

-(1997) *Tiempo de cambios*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Blanco, Alejandro (2005) "La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos" en *Sociologías*, Porto Alegre, año 7, nº 14, jul/dic 2005, p. 22-49

-(2006) *Razón y modernidad*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2003) *El oficio de científico*. Anagrama, España.

Blois, Juan Pedro (2008) "Interpretaciones enfrentadas de la historia de la sociología en Argentina. Las lecturas del pasado como disputas del presente" en *Argumentos*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

Casco, José (2007) "Juan Carlos Portantiero: La persistente vocación intelectual de la sociología argentina" en *Nómades*, Nro. 27. Universidad Central- Colombia.

Cernadas, Jorge y Barletta, Ana M. (2006) "Argentine, 1973-1976: de la 'démocratie intégrée' au terrorisme d' Etat", en revista *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, nro. 81 (janvier-mars 2006), BDIC/Université Paris I Panthéon-Sorbonne, pp. 14-20.

Chamorro Greca de Prado, Hilda Eva (2007) *Un siglo de sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba*, Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba, Córdoba.

Caracciolo, Ada Beatriz (2010) *¿Sociología? Entre letrados y otras yerbas*, Universidad Nacional de Villa María, Córdoba.

Critto, Adolfo. Agulla, Juan Carlos. Andújar. Forni, Floreal. Imaz de, José Luis.

Miguens, José Enrique y Suarez, Francisco (1965) *Del sociólogo y su compromiso*, Ediciones Libera. Buenos Aires.

Díaz, Diego (2012) La trayectoria intelectual de Alfredo Poviña (1904-1986) y el debate por los límites y el sentido de la práctica sociológica. Ponencia presentada en la VII Jornadas de Sociología de la UNLP, Buenos Aires.

Delich, Francisco (1977) *Crítica y autocrítica de la razón extraviada. 25 años de sociología*, El Cid editor, Caracas.

Giorgi, Guido. Malimacci, Fortunato (2012) "Catolicismos, nacionalismos y comunitarismos en política social. Redes católicas en la creación del Ministerio de Bienestar Social de Argentina (1966-1970)" en *Revista Cultura y Religión*, Vol. VI, Nº 1 (Junio del 2012).

González Bollo, Hernán (1999) *El nacimiento de la sociología empírica en la Argentina*, Dunken, Buenos Aires.

González, Horacio (Comp. 2000) *Historia crítica de la sociología argentina*, Colihue, Buenos Aires.

Grisendi, Ezequiel (2011) "Entre la formación académica y la proyección nacional: Raúl Orgaz y los avatares de la sociología en Córdoba (1910-1930)" en *Revista Modernidades* Nro 11, FFyH-UNC, Córdoba.

- Healey, Mark Alan** (2007) "El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas", en Daniel James (dir.): *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Tomo IX de la Nueva Historia Argentina (Bs. As., Edit. Sudamericana, 2007), cap. IV (pp. 169-212)
- Imaz, José Luis de** (1964) *Los que mandan*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Leis, Héctor** (1991) *Intelectuales y política, 1966-1973*, Centro Editor de America Latina, Buenos Aires.
- Neiburg, Federico** (1998) *Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudio de Antropología social y cultural*, Alianza Editorial, Buenos Aires.
- Noé, Alberto** (2005) *Utopía y desencanto*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Marsal, Juan** (1971) *Los intelectuales políticos*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Pereyra, Diego** (1998) *La enseñanza de sociología en la UBA (1898-1921)*, Tesis Maestría, UBA, Mimeo.
- (2005) International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963), Tesis de Doctorado, Sociology Department, School of Social Sciences and Cultural Studies, University of Sussex at Brighton.
- Philip, Marta** (2010) "La democracia de los mejores, no de la demagogia": el orden político durante el "Proceso de Reorganización Nacional", en César Tcach (coord.), *Córdoba Bicentenario: claves de su historia contemporánea*, Córdoba: Centro de Estudios Avanzados y Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, 2010, pp. 417-448.
- Poviña, Alfredo** (1960) "Introducción por Alfredo Poviña, Director Académico", En *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, Córdoba, 2da Serie, año 1, sep/dic 1960, Nros 4-5, pp. 9-19.
- (1976) *Diccionario de sociología a través de los sociólogos. Tomo I y II*, Astrea, Buenos Aires.
- (1982) *Sociológica de teoría y de historia*. Ediciones de la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba, Córdoba.
- Rubinich, Lucas** (2007) "La modernización cultural y la irrupción de la sociología", en Daniel James (dir.): *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Tomo IX de la Nueva Historia Argentina (Bs. As., Editorial Sudamericana, 2007), cap. VI (pp. 245-279)
- Shils, Edward** (1980) "Tradition, ecology, and institution in the history of sociology", *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning, Selected papers*, III, University of Chicago, Chicago: 164-256.
- Sigal, Silvia** (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Puntosur, Buenos Aires.
- Terán, Oscar** (1991) *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Puntosur, Buenos Aires.
- (2008) *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales 1810-1980*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Tortti, Cristina** (1999) "Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional" en Alfredo Pucciarelli (edit.): *La primacía de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN*. Buenos Aires EUDEBA, 1999.
- Yuszczuk, Erica** (2010) "Los juniors de los '60: Homenajes a la Reforma. Córdoba, 1955-1968", en Pablo Buchbinder (Comps.): *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Bs. As., Final Abierto, 2010, (pp. 81-130)